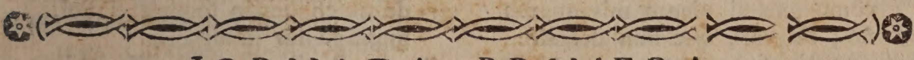
COMEDIA FAMOSA.

TAMBIEN POR LA VOZ HAY DICHA.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Rey de Chipre, Barba.	*Fenisa, Infanta de Chipre.*	*Rugero, Capitan.*
Arion, Principe de Egnido.	*Doris, Princesa de Egnido.*	*Bato, Villano.*
Lidoro, Principe de Rodas.	*Florilla, Zagala.*	*Ventosa, Criado.*
Arsidas, Principe de Creta.	*Nise, y Clori, Criadas.*	*Zagales. Musica.*
Florante, Capitan.	*Irene, y Atandra, Criadas.*	*Acompañamiento.*



JORNADA PRIMERA.

Mutacion de Bosque: salen cantando, y baylando al son de sonajas, y castañetas Doris, vestida de villana, Florilla, Zagala, y Zagales; y detràs el Rey, Fenisa, Lidoro, Arsidas, Nise, y Clori.

Music. AL Heroe glorioso,
que Chipre venera,
que à Marte conduce
las sacras ofrendas,
celebren diversas
en fuego, y en aire,
en agua, y en tierra,
inciensos, matices,
corales, y perlas.

Rey. Zagales de estas montañas,
Serranas de estas riberas,
à quien el pielago undoso
baña de continuas perlas;
yo os agradezco la alegre
festiva aclamacion vuestra,
el dia en que al sacro Templo,
que à la elevada cimèra
de esse verde monte sirve
terso plumage de piedra:
Yo, y mi hija Fenisa, vamos
à consagrar las ofrendas
de inocentes recentales
(nobles victimas sangrientas)
al Armipotente Marte,
porque su deidad consienta,
que Chipre de Creta triunfe,
pues declaradas las guerras
tantos años, en cada uno
los sacrificios renuevan,
la purpurea tèz al ara,
y al simulacro la deuda:
y assi, pues vuestra lealtad
con estas sencillas muestras
se explica, vuestros disfraces,
alegrias, y cadencias
prosigan, por si consiguen
que Fenisa se divierta.

Fenisa. Agradecido, señor,
mi afecto à vuestra fineza,
solo se atreve à expressaros,
que su mayor complacencia
serà, que contra Arion,
Principe injusto de Creta,
(de quien Chipre ha recibido
tan continuadas ofensas)
las deprecaciones justas
no cessen, hasta que muevan

de la guerrera Deidad
el auxilio en la defenſa
de vueſtro heroìco laurèl,
pues ſolo me divirtiera
vèr tapete de eſſas plantas
tanta enemiga ſobervia.

Doris. Cielos, quien dixera, quien, *ap.*
que aquella contraria eſtrella,
que conſigue hacer mi vida
baldon de ſus influencias,
por tan eſtraños caminos
me traxeſſe, donde oyera
injurias de quien adoro,
ſin poder deſvanecerlas?
Ay Arion, ſi tù ſupieſſes,
que Doris en tan adverſa
ſuerte, entre ſus enemigos,
de eſta ruſtica corteza
diſsimulada::- Mas què hago?
còmo aun al viento mis quexas
fio, ſin vèr, que aun del aire
no eſtàn ſeguras mis penas?
Diſsimula, corazon.

Arſid. Ya el Templo, abiertas las puertas,
nos aguarda. *Lidor.* Y à la entrada
con la Sacerdotal Veſta,
de Marte el ſacro laurèl
(coronada la cabeza
del verde explendor de Daphne)
hace ſeñal de que eſpera.
Ay Feniſa, que à tus ojos *ap.*
ni un leve deſcuido deba!

Arſid. O quanto, Cielos, me canſa *ap.*
la preciſa competencia
de Lidoro, aunque à Feniſa
tan poco en los dos merezca,
ni repetido el obſequio,
ni expreſſada la fineza!

Florill. Oìd: antes que ſe vayan,
Doris, que es la mas diſcreta,
llegue à ofrecer nueſtro dòn.

Zagal 1. Y Batillo donde queda?

Florill. Mi eſpoſo, como ha tan poco,
que vino à aqueſtas riberas,
perdido en aqueſſa playa
ſe quedò èl, y otras dos beſtias,
que ſon nueſtros dos borricos.

Zagal 2. Mucho falta en que èl no venga,
que es diſcreto en todo, aunque es
tan tonto de la cabeza.

Rey. Principes, entrad.

Arſidas, y Lidoro. Ya os ſigo.

Zagales. Doris? *Doris.* Què decìs?

Zagales. No llegas?

Llega Doris con un canaſtillo de flores, y fruta, y ſe arrodilla.

Doris. Dadme, gran ſeñor, las plantas,
(ò Cielos, quanto me cueſta *ap.*
humillar la altivèz mia!)
y antes, gran Rey, que os merezca
el Templo, y queden quexoſos
los valles de vueſtra auſencia,
admitid en holocauſto,
para la Deidad ſuprema
que impetrais, flores, y frutas,
que es bien adulen las ſeñas
del Alva, à quien à ſu lado
conduce una Primavera,
de quien ſiendo ſombra el Sol,
mendìga las influencias.

Zagal 1. Pardiez, que lo dixo bien.

Rey. Levantad, Serrana bella,
que yo agradezco, y admito
vueſtro ofrecimiento.

Feniſ. Entre eſtas
montañas pudo aprenderſe
oracion tan bien diſpueſta?
Serrana, de donde ſois?

Zagal 2. Yo lo dirè: es foraſtera.

Feniſ. Foraſtera? *Doris.* Si ſeñora,
poco ha que es aquella Aldèa
mi amparo (ò ſuerte enemiga!)

Feniſ. Y quien à eſtas aſperezas
os traxo? *Doris.* El hado, que en mì
de repreſentar tragedias
jamàs ſe canſa. *Feniſ.* Ya haceis
que entre en cuidado con eſſas
prevenciones, pues ni el roſtro,
el talle, ni la modeſtia,
de ruſtica dàn indicios,
y à tan apacibles prendas
algo inclinada, confieſſo,
que guſto ſaber me diera
quien ſois: Yo os harè buſcar
al punto que ſe fenezca
la religioſa funcion.

Doris. Yo ſoy una eſclava vueſtra;
eſto es lo mas que es poſsible,

que de mi vida se sepa.
Rey. Vamos, hija. *Fenis.* Señor, vamos.
Flor. La caza ha de estàr dispuesta
para despues? *Rey.* Si, Florante.
Arsid. Ya Marte, señora, tiembla
de vèr vencidos sus rayos
solo à vuestras influencias.
Fenisa. Valiente exageracion! *ap.*
siempre de este me molesta
la vanidad arrogante.
Lidor. Si el sacrificio os empeña,
señora, bastantes almas
os pueden servir de ofrendas.
Fenisa. Pues si tantas almas logro,
no echarè menos la vuestra.
Lidor. Como en essa està, supuesto,
que dominio no me queda
desde que os vì, era, señora,
escusado el ofrecerla.
Fenis. Basta, Principe. *Clori.* Oyes, Nise.
Nise. Què quieres? *Clori.* Mal la Princesa
trata à Arsidas. *Nise.* A Lidoro
no muy del todo desprecia.
Clori. No sè yo si elige bien.
Florill. Vamos con gira, y con fiesta
hasta el Templo. *Todos.* Vamos, pues,
bolviendo à decir la letra.
Music. Al Heroe glorioso, &c.
Entranse con el quatro primero danzando, y cantando.
Doris. En tanto, Cielos, que al Templo
acuden todos, y dexan
solo à mi pesar conmigo,
vamos ajustando cuentas
entre tù, y yo, suerte mia,
por si alcanzandote en ellas,
en un alivio me puedes
satisfacer tantas penas.
Yo Princesa no nacì
de Egnido, y criada en Creta
al lado del Rey mi tio,
rica no vivì, y contenta?
y lo que es mas, de Arion
mi primo à la gentileza,
al valor, y al lustre heroico
de sus adquiridas prendas,
desde mi primera infancia
no rendì la vida en muestra
de un amor, que hicieron fuerte
la crianza, y la influencia?
sin que jamàs consiguiesse
penetrar (por mas que cuerda
lo solicitè) si en èl
hallaba correspondencia?
No passaba, en fin, à Egnido
(muerto mi padre) à la herencia
de su estado (ay de mì triste!)
ufana, por si pudiera
esforzar la inclinacion
de mi primo al verme Reyna?
Pues còmo es posible, Cielos,
que entre los casos (que ciega
la Deidad de la fortuna
dispone variable) quepa
el de hallarme en Chipre, donde
de Egnido à un tiempo, y de Creta
mortales odios mantienen
las inexorables guerras,
que tan à costa de Chipre
las tres Coronas fomentan, *Truenos.*
obligandome::- *Dentro.* Ay de mì!
Dent. Arion. Supremos Dioses, clemencia.
Doris. Valgame el Cielo! què vagas
miseras voces funestas,
rèmoras de mi atencion,
suspenden à mis tristezas
el discurso? *Arion.* Antes que el Mar
mi infelice tumba sea,
permitidme, que cantando,
cisne de sus aguas muera.
Dent. Vent. Y à mi dexadme que llore,
vèr que en el agua fallezca
quien siempre viviò en el vino.
Voces. Norabuena, norabuena.
Doris. A lo que desde esta playa
(que el Mar à embates argenta)
se descubre, un baxèl miro,
que varado à vista de ella,
dos hombres arrojar quiere
al agua: (barbara empressa!)
y aun desde aqui se distingue,
que uno de ellos pulsa, y templa
un instrumento, y con èl
à los pielagos le entregan
Tocan à lo lexos un instrumento.
de las ondas: quien viò, Cielos,
puesta en musica la pena,
lisonjeando su dicha,

solemnizar su tragedia?
Pero què miro! un Delfin
(de quien las historias cuentan
naturales, quanto el dulce
musico ruido los lleva)
en sus nacarados ombros,
que bruñò de plata tersa
la naturaleza varia,
lo recibe, y por las crespas
ceruleas ondas, marino
sensitivo esquife buela;
y el otro que le acompaña,
asido à sus ropas mesmas,
libre navega con èl.
O Rey del Mar, quanto enseñas
de piedad oy, que à los hombres
en sus crueldades afrentas!
Voces. Gran prodigio!
Otros. Leva el ancla,
vira al Mar. *Otro.* Iza la vela.
Vent. Señor, no cesses, pues vès,
que està en tu voz tu defensa.
Descubrese el Mar, y un Delfin, y en èl Arion con un instrumento, y canta.
Canta Arion. Marino Rey del golfo,
que bien el serlo muestras,
haciendo que tu instinto
copie la magestad en la clemencia:
* A la playa me guia,
porque consagre en ella
Templo à la Deidad sacra,
q̃ influyò en tus piedades mi defensa.
* Mi especie me persigue,
y la tuya me alverga,
y en tu accion asseguras,
q̃ hay fieras hõbres, y q̃ hay hõbres fie-(ras.
* Rizo dosèl te formen
por cristalinas sendas,
como à Rey de las ondas,
roxos corales, conchas Eritrèas.
Estrivillo. Nada àzia el Puerto,
la orilla anhela,
si acaso en tal borrasca
la playa no produce otra tormenta.
Doris. Valgame el Cielo! ò me miente
mi confusion, ò las señas
del que racional baxèl
los liquidos vidrios quiebra,
son de mi primo Arion:
si acaso mi vida sueña,
y lo que el alma apetece
le està fingiendo la idèa?
Pero no, pues mas distintas
las especies de mas cerca
me dicen, que es èl, las ramas
me escondan de esta aspereza
hasta averiguarlo bien,
puesto que àzia aqui se llegan.
O feliz yo, si empezasse
à hallar piedad en mi estrella! *Retirase.*
Apease del Delfin, y cierrase el foro del Mar, y sale Arion con un instrumento, y Ventosa.
Arion. Salve, ò tù, piadosa Madre,
que tan perseguida alvergas
la vida de un infeliz.
Vent. Salve una vez, y quinientas,
que à dos humanas sardinas
les tienes suelo en que puedan
pisar, assi les tuviesses
el cielo de una Taberna.
Arion. Ya el marino bruto, que
piadoso le diò à mi quexa
(quizà à merced de Neptuno)
tabla en sus escamas negras,
para salvarse, en las ondas
se sumergiò. *Vent.* Y considera,
que sin pedirnos un real
por el passage, nos dexa
seguros, que solo un bruto
tan gran disparate hiciera,
como servir sin cobrar.
Doris. El es: corazon, alienta
con tal dicha. *Arion.* Què parage
serà en el que nuestra adversa
fortuna nos ha arrojado?
Vent. Quien quieres que aqui lo sepa?
solo mis tripas me dicen,
segun lo que me vocean,
que esta es la tierra del hambre.
Arion. Calla, necio, que estas peñas,
y estas señales (que todas
con las noticias funestas
confirman del peregrino,
que nos diò noticias de ella)
nos dicen, que este es el sitio
en que yace la belleza
de Doris mi prima, siendo

ſu ſepulcro las arenas,
quando en ſu paſſage à Egnido
cortiò ſu baxèl tormenta,
y ſe anegò en eſtas playas.
Vent. O què bien hizo ſu Alteza
en morirſe ! *Arion.* Por què , loco?
Vent. Porque nos quitò ſu auſencia,
à mì mareos , y à tì
quebraderos de cabeza:
yo por aguantar vigilias,
y tù por hacerla fieſtas.
Doris. No ſolo sè que es èl , pero
que de mì auſente ſe acuerda:
que bien hice en ocultarme !
Arion. O , eſpiritu , que la esfera
ocupas de ſu deidad::-
Vent. Señor , à quien llamas ? *Arion.* Eſtas
memorias , que la conſagro,
pon en tus aras perfectas.
Vent. Cierto , que allà à la otra vida
le embias à tu Princeſa
hermoſa ayuda de coſta.
Arion. Donde eſtàs , imagen bella ?
idolo de mis ſentidos,
donde eſtàs ?
Sale Doris. En tu preſencia.
Vent. Valganme ochocientos Saſtres !
Arion. Elado el aliento , yerta
la accion , ſin mì eſtoy. *Vent.* Bolò :
ſeñor , ſegun eſtas ſeñas,
de aparecerſenos almas,
apoſtarè la cabeza,
que eſtamos en los Infiernos.
Arion. Sombra , fantaſma , ò quimera,
yo , ſi , que::- *Doris.* De què te turbas?
Arion. Nunca , pues::-
Doris. De què te yelas ?
Vent. De vèr una muerta , que habla:
aunque no es mucha eſtrañeza
en muger , que las mugeres
hablan aun deſpues de muertas.
Doris. Viva eſtoy , no te retires,
Doris ſoy , en vano intentas
huir de quien en el alma
tiene tu imagen impreſſa,
deſde que para tu eſpoſa
la fortuna liſonjera
me dedicò : à Egnido iba,
como ſabes , quando en eſtas
playas , perdido el baxèl
me arrojò , y aqui encubierta,
mudando en eſte burièl
las ricas precioſas telas,
he vivido , ſin que nadie
quien ſoy haſta aora ſepa,
y::- *Arion.* Tente , que ya agradezco
à mi ſuerte ſu inclemencia,
pues padeciendo contigo
ya es felicidad mi pena.
Es poſsible , hermoſa Doris,
que eſtàs viva !
Doris. Haſta aora muerta
eſtuve , pero ſabiendo,
que aun vivo en tu pecho , en eſſa
eſperanza reſucito.
Vent. Ay , ſeñora , ſi tuvieras
que darnos con que esforzar
eſtas tripas macilentas !
Arion. Què ventura !
Doris. No muy grande.
Arion. Què dicha !
Doris. No muy perfecta.
Arion. Còmo no ? *Doris.* Como eſta Isla,
donde la fortuna adverſa
te arrojò , es Chipre , enemiga
de tu Corona. *Arion.* Ay mas penas !
Vent. A bella parte venimos.
Doris. Y luego al punto , que ſepan,
que en ella eſtàs , ſi es que el hado,
que lo penetren ordena,
havràs de morir::- *Vent.* Tomates.—
Doris. Sin remedio. *Vent.* Berengenas.
Doris. Y quantos contigo::- *Vent.* Abiſpas.
Doris. Eſtuvieren. *Vent.* Tomate eſſa:
los diablos lleven mi alma,
ſi paràre en legua y media.
Arion. Con què eſta es Chipre ? Fortuna,
para què mudable , y fiera,
de una borraſca me libras,
ſi à otra borraſca me llevas ?
Pues còmo tù , dì , has podido
mantenerte aqui ? *Doris.* Encubierta,
como te he dicho , del trage
de Villana en eſta Aldèa
he eſtado haſta oy , que à eſſe Templo
vino el Rey , y la Princeſa
ſu hija. *Arion.* Hija tiene el Rey ?
Doris. Si , Arion , y de que la tenga,
què

què te ſe dà à tì ? *Arion.* A mì ? nada.
Dexemos eſſa materia,
y diſcurramos el modo,
de que yo encubrirme pueda
de mis enemigos. *Doris.* Si eſſe
precioſo trage que llevas
no mudas , es impoſsible,
que ſer quien eres deſmientas.
Si algun Villano encontràras,
que trocartele quiſiera
por el ſuyo , de eſſa forma,
llevandote yo à mi Aldèa,
un foraſtero Paſtor
dixera à todos que eras,
mi conocido ; y en fin,
eſcondido en la corteza
del ruſtico trage , eſtabas
mas ſeguro. *Arion.* Bien lo pienſas:
mas còmo podrà lograrſe ?
Doris. Nada ha de haver , que no debas
à mi amor ; y pues el ir
conmigo de eſſa manera
es ſoſpechoſo , conmigo
aqueſſe criado venga;
y tù en aquella eſpeſura
oculto un rato te queda
mientras voy à diſponer
adonde ir à parar puedas.
Vent. Vamos , ſeñora : no he viſto,
ſiendo todas malas hembras,
hembra de mayor provecho.
Arion. El Cielo con bien te buelva.
Doris. Al punto vengo. *Vent.* Què và,
que un pan la torta nos cueſta ? *Vanſe.*
Arion. Fortuna , hay mas accidentes,
que combatan eſta vida
en tierra , y Mar impelida !
hay mas rigores que inventes !
Pues quando libre del Mar
ſalgo à tierra , tu rigor
tiene tormenta mayor
en que bolverme à anegar.
Yo en tierra enemiga (Cielos)
tan contra mì conſpirada,
quando perdida mi Armada,
no les queda à mis deſvelos
mas alivio que morir !
y para que nada ignore,
vèr , que quando amante adore
à Doris , puedo venir
ſolo à verla padecer,
ſolo à mirarla penar,
con el ſuſto de aguardar,
con el dolor del temer,
que ſiendo aqui conocida,
no pudiendo defenderſe,
llegue ſu vida à perderſe !
antes ſe pierda mi vida.
Pero pues que no es poſsible
enmendar la ſuerte mia,
reſiſtir ſu tiranìa
ſerà , Cielos , mas factible,
y en Chipre , haſta conſeguir
la fuga , eſtarè encubierto;
el olvido ſerà puerto
de mi vida al inferir,
que en tan ciego padecer
en tan injuſto rigor::-
Canta dentro la voz. Suele el amor
hacer placer del dolor.
Arion. Oraculo viene à ſer,
Cielos , eſta voz diſtante,
que aqui percibir ſe dexa,
pues placer ſerà mi quexa,
quando de Doris amante
vengo à ſu viſta à penar;
pues ſi aſpiro à merecer::-
Voz 2. Suele el querer
hacer dolor del placer.
Arion. Voz , que pudiſte acertar,
y luego te contradices,
còmo haces en tu cancion
àrbitro una miſma accion
de dichoſos , è infelices ?
Voz 1. Como el que adora poſtrado
à todo ſu amor prefiere,
y con lo miſmo que quiere,
lo que quiere eſtà premiado;
y aſsi , pues de ſu cuidado
labra ſu dicha mayor,
ſuele el amor
hacer placer del dolor.
Voz 2. Suele idolatrar ſu daño
aquel que adora rendido,
y vè el error que ha ſeguido
à la luz del deſengaño:
ſintiendo oy peſar eſtraño
del guſto que tuvo ayer,

suele el querer
hacer dolor del placer.
Voz 1. Suele el amor
hacer placer del dolor.
Voz 2. Suele el querer
hacer dolor del placer.
Las dos. No se fie quien ama
de su dicha, pues
nunca es fixo el estado
del mal, ni del bien.
Arion. No se fie quien ama, &c.
Què es lo que quiere, destino,
darme el concepto à entender
de esta contrapuesta union?
pero pues que la escuchè,
à esta parte yo me acerco
por si oigo segunda vez.
Dent. Bato. Ola, hau. *Arion.* Pero què voz
tercera rèmora es
de mi sentido? *Sale Bato de villano.*
Bato. Ha Florilla:
que sin vèr por donde fue,
haya à mi muger perdido!
Mas què me aflijo, si hay quien
diera quarenta ducados
por no hallar à su muger?
Arion. Un rustico es: ha villano.
Bato. Es à mì?
Arion. A tì. *Bato.* Sabe bien
que es à mì?
Arion. A tì, no lo escuchas?
Bato. Pues què sabe su merced
como me llamo? *Arion.* No, pero
esso què tiene que hacer,
para llamarte? *Bato.* Pues no?
Muy tonto debeis de ser;
pues sabiendo que llamais,
lo que llamais no sabeis?
Mire, yo me llamo Bato,
nieto, por mas no poder,
de Baton el remellado;
este, padre diz que fue
de Batazo el narigon,
que me engendrò à mì despues,
què soy Bato, y yo à un Batillo,
que ha parido mi muger,
hermanito de una Bata,
con que se arropa muy bien.
Arion. Pues, Bato, llegaos acà:
si con este, pues le hallè *ap.*
tan acaso, mudar trage
pudiera? *Bato.* Què quiere hacer?
No se me llegue tan cerca.
Arion. Quiero que razon me dès
de cuyas son essas voces,
que sonoras escuchè.
Bato. Cacia donde?
Arion. Azia aquel lado.
Bato. No sonaban como quien
hace temblar un pandero,
y retumba el cascabèl?
Arion. De essa suerte: quiero irle *ap.*
con su tema. *Bato.* Pues pardiez,
que si ustè lo que es no sabe::-
Arion. Què? *Bato.* Yo tampoco lo sè;
pero si sè: Quanto và,
si se escuchan en aquel
Alcazar, que de las Damas
de lla Infanta son, que al vèr
que entra el Rey al sacrificio,
mientras ella aguarda al Rey
para salir à cazar,
(gastando en esse placer
lo que ya falta del dia)
la estàn divirtiendo? *Arion.* Bien.
Dentro. Al prado, à la selva, al monte.
Bato. Miren si yo lo acertè.
Arion. Aguardad.
Bato. Què, aun teneis mas
que pescudar? *Arion.* Yo os darè
estos escudos::- *Bato.* Havellos.
Arion. Porque esse sayo me deis
por esta ropa que visto.
Bato. A vèr, dexamela vèr,
que este sayo, voto al Sol,
que havrà quatro años, y un mes
que me costò ochenta reales,
y estando nuevo, no es bien
que le trueque, sin mirar
si vamos horros. *Arion.* No esteis
dudoso, el dinero basta,
para que un sayo como èl
compreis despues del que os doy.
Bato. De essa suerte trocarè,
por haceros la limosna:
Apolo me vino à vèr
con este tonto. *Arion.* Tomad.
Dentro. Suelta, Meliso, el lebrèl.

Otro. Herido và el Javalì.
Dent. Fenis. No hay quien amparo me dè!
favor, Diofes.
Arion. Cielos, què oigo!
no es voz efta de muger,
que fe quexa? còmo tardo
en irla à favorecer?
Vafe, dexando fu cafaca à Bato.
Bato. Digo, ha feñor: bueno và,
voto al Mundo, que fe fue,
y los dos fayos dexò:
efte me quiero poner,
y guardar para las fieftas
eftotro: ola, no voy bien:
fi fe endilga por acà?
Al paño Florante, y Criados.
Flor. Adonde (el que del baxèl
remitieron los piratas,
para darle cuenta al Rey)
dixeron, que havia aportado
el Principe? *Criado 1.* Azia aqui fue.
Flor. Tenèos, que fi no me engaño,
havemos dado con èl,
las feñas fon del veftido,
que dixeron: y no veis,
que quizà por disfrazarfe
fe eftà mudando (à mi vèr)
el preciofo trage en otro
de Villano? *Bato.* Valgante
dos mil demonios por fayo,
no le acabo de entender.
Flor. Llegad. *Salen.*
Criados. Daos à prifion.
Bato. Ay de mì! *Flor.* La accion tened,
que à perfonas tan iluftres
refpeto fe ha de tener:
vueftra Alteza, gran feñor,
conmigo venga. *Bato.* Por què?
Flor. Porque mi Rey me lo manda.
Bato. Què fe me dà à mì del Rey?
decid, que no quiero ir.
Flor. Por mas que difsimuleis,
os es precifo fufrir,
y à mì es fuerza obedecer.
Bato. Dale bola: foy acafo
ladron? *Flor.* Vueftra Alteza dè::-
Bato. Què artefa, ni què barreño?
Flor. El permifo. *Bato.* Arredrenfe,
ò les abrirè los cafcos.
Flor. Pues por bien no obedeceis,
havreis de ir por mal: llevadle.
Bato. Pues no ha de fer por mis pies.
Tiendefe Bato en el fuelo, y tirando le llevan.
Flor. Entrad. *Criado 1.* Venid.
Bato. Tiren quedo,
que me defvencijarè. *Vanfe.*
Sale Arion con Fenifa en los brazos.
Arion. Ya, foberana beldad,
à quien le debe efte prado
mas luz, que el Alva le ha dado,
libre eftais de la crueldad
de aquella fiera: alentad,
que poco de mis arrojos
huvieran vueftros enojos
menefter las prevenciones,
fi en lugar de los harpones
os valierais de los ojos.
Fenis. Gallardo joven, mi vida
agradecida fe vè
à vueftro brio; (y no sè *ap.*
fi algo mas que agradecida)
y afsi, pues fuerza es que pida
tal accion paga, al momento
yo premiarè el ardimiento
de valor tan generofo,
que agradecimiento ociofo
no es noble agradecimiento.
Arion. Paga mi atencion no efpera;
pues què mucho entre los dos,
que yo execute por vos
lo que por mì propio hiciera?
Què beldad tan lifonjera! *ap.*
Perdona, Doris, un rato,
fi bien otro objeto trato,
que fi no hay quien de èl fe guarde,
podrè difcurrir cobarde,
mas no proceder ingrato.
Fenis. Pues ya que no quereis paga,
decidme, para lograros
la bizarria, quien fois;
pues fi lo eftoy ignorando,
fabrè la accion, pero no
quien es el dueño del lauro.
Arion. Yo, feñora, quanto puedo
de mi vida affeguraros,
es, que foy un infelice.
Fenis. Hartas feñas haveis dado
para decir, que gozais
de

de los meritos mas altos,
pues pocas veces han sido
los indignos desdichados.
Sois forastero? *Arion.* El primer
dia es oy, que aquestos campos
pisè en mi vida. Ay beldad *ap.*
mas divina!
Fenis. Què gallardo! *ap.*
Y còmo en tan pobre trage
espiritu tan bizarro
sufre estàr?
Arion. Soy pobre. *Fenis.* Presto
rico sereis, que no en vano
quiso el Cielo (porque hallasseis
la fortuna en el acaso)
que à la Princesa de Chipre
librasseis de riesgo tanto.
Arion. Luego vos sois la Princesa?
Perdonad, que antes mi labio
no haya sellado la huella,
que estampasteis. *Fenis.* Levantaos,
y decidme vuestro nombre.
Arion. Yo, señora?
Và à salir Doris, y se detiene, y Ventosa.
Doris. Si he tardado,
ya Arion::- Pero detente.
Vent. Por Dios, que no està mi amo
mal entretenido. *Doris.* Cielos,
Arion, y la Infanta hablando
solos, y en aqueste bosque!
Recelos mios, oigamos.
Fenis. Pues à la primera vista
os debe mi pecho tanto::-
Doris. Cielos, què escucho!
Fenis. Haceis mal
en negar à mi cuidado
vuestro nombre. *Arion.* Con decir,
que soy vuestro, os digo harto;
y assi, perdonad, que yo
de mi vida, y mis acasos
no he de deciros mas.
Sale Doris. Yo si. *Sale Ventosa.*
Vent. Llevòselo todo el diablo.
Arion. Doris, pues::-
Doris. Todo lo he oìdo.
Arion. Mira::-
Doris. Todo lo he escuchado,
y has de pagar la traicion,
que miro en tì al primer passo.
Fenis. Prosigue, Villana, di
lo que prometes. *Arion.* Infausto *ap.*
destino, esta vez de Doris
me pierden los zelos. *Vent.* Malo.
Doris. Arion, Principe infelìz
de Creta, fatal contrario
de Chipre, desde que hicieron
los odios hereditarios,
que fuesse entre Chipre, y Creta
(aun mas que razon de estado)
venganza, y rencor la guerra,
que ha que dura tantos años,
con su Armada al Mar salobre
se arrojò, porque costeando
del Archipielago golfo
las playas, fuessen sus vasos,
si antemural de sus puertos,
assombro de los contrarios.
Arion. Ella la dice quien soy. *ap.*
Vent. De esta vez hay ahorcados.
Doris. En lindo susto los tengo: *ap.*
como ignoran lo que trazo!
Pero apenas de aquel dia,
que se engolfò, los templados
rayos de Apolo, sedientos
por beberse el Occeano,
fueron cayendo en sus ondas,
y en las aguas se apagaron,
furioso el Boreas gimiendo,
terrible el Noto bramando,
hinchado el ceruleo monstruo;
y en fin, para tanto daño,
prestando el Cielo à las nubes
la municion de sus rayos,
embistieron todos juntos
con los leños desdichados,
que elevados en los ombros
de los liquidos peñascos
de las olas::-
Salen el Rey, Lidoro, Arsidas, Clori, y Nise.
Rey. Llegad todos:
hija. *Clori.* Prima. *Rey.* El sobresalto
de tu riesgo nos conduce.
Fenis. Ya, gran señor, se ha passado.
Arsid. La adusta fiera pagò
vuestro susto hecha pedazos
à los filos de mi acero.
Lidor. Felice el que huvo logrado
la dicha, llegando à tiempo

de vèr el Cielo en ſus brazos.
Feniſ. Al joven, que eſtà preſente,
la vida debo. *Arion.* Y muy vano
de haver ſervido, ſeñor,
en una accion dos tan altos
Heroes, las plantas os pido.
Rey. Venid, venid à mis brazos,
que premiar vueſtro valor
queda deſde oy à mi cargo.
Y porque aora la atencion
llama à mas eſtraño caſo,
dexemos para deſpues
ſaber el còmo, y el quando
de eſte accidente: Florante.

Sale Florante.

Flor. Señor? *Rey.* Pues os he fiado,
por ſer mi ſangre, la empreſſa,
que importa à mi Reyno tanto,
traed al Principe Arion. *Vaſe Florante.*
Arion. Què eſcucho, Cielos ſagrados!
Doris. Què, infiel, ya te has deſcubierto?
haces, aleve, eſſe caſo
de tu vida, y de la mia?
Vent. No doy por mi nuez un quarto.

Salen Florante, y Bato.

Flor. Venid. *Bato.* Adonde me llevan,
ſayones deſcomulgados?
Flor. Ya, ſeñor, en tu preſencia
eſtà, como me has mandado,
de Creta el Principe. *Bato.* Miente,
que yo, ſeñor, no ſoy Gallo
para tener creſta, y pringue.
Arion. Eſte no es aquel Villano *ap.*
con quien troquè mi veſtido?
ſin duda, que los Coſarios
de mi trage dieron ſeñas,
y con ellas engañados
eſte Villano prendieron:
yo he de esforzar eſte engaño.
Rey. Dicen que diſsimulaìs
para perſuadirnos cauto,
que ſois un ruſtico, y no
el Principe, y es en vano,
pues sè quien es vueſtra Alteza.
Bato. En la arteſa eſtàn majando,
y yo jamàs he tenido
ſino una arteſa de palo,
en que cada quince dias
lava mi muger los trapos.

Feniſ. Clorinda, Niſe, haveis viſto
ni talle mas ordinario,
ni peor preſencia? *Niſe.* El bien puede
ſer Principe, pero el garvo
no lo dice. *Clori.* Què mal hecho!
què toſco! *Doris.* Yo eſtoy dudando
lo miſmo que viendo eſtoy;
mas pues viene à aquel engaño,
que iba componiendo, bien,
yo me valdrè de eſte acaſo.
Lidor. Vueſtra Alteza, gran ſeñor,
no intente llevar al cabo
ſu fingimiento; y pues quiere
la diſpoſicion del hado,
que haya venido à poder
de tan piadoſo contrario,
expliqueſe, porque puedan
en ſu alivio, y el reſguardo
de Chipre, y Creta, tomar
vueſtras Altezas por ambos
algun buen temperamento.
Bato. Si ſeñor, yo tengo patio,
y tomarè el paramento,
para que el aire colado
no ſe mos entre el Invierno.
Vent. Horrible deſatinazo!
ſeñor, què es eſto? *Arion.* Ventoſa,
calla, y oye. *Los dos ap.*
Vent. Eſcucho, y callo.
Rey. Ya es mucha vueſtra porfia,
y pudierais corteſano
diſcurrir que hablais conmigo.
Bato. Tiene razon, ſoy un aſno.
Miren, yo no acierto à hablar
con el eſtomago flaco;
denme para reforzarle
quatro libras de eſtofado,
y azumbre, y media de vino,
y hablarè como un urraco.
Rey. Florante, eſte puede ſer
el Principe? yo lo eſtraño.
Flor. Señor, ſus ſeñas tomè,
y ſegun dixo el Coſario,
ſon ellas. *Arion.* Aora que dudan, *ap.*
mi fingimiento entablando,
lo enmiende: Señor invicto::-
Bato. Què aun tenemos otro diablo?
Arion. De què os ſirve (pues la ſuerte
ordena tales acaſos)

que encubrais quien sois? Y pues
el afecto de vassallo
vuestro, no ha de permitirme
veros, gran señor, tratado
indignamente::- *Bato.* Señores,
hay tal tropa de borrachos!
Arion. Declaraos, ò lo harè yo.
Doris. Ganòme Arion por la mano. *ap.*
Rey. Tenèos, què es esto? *Arion.* Señor,
yo os dirè quanto ha callado
el Principe Arion. *Rey.* Pues què
le conoceis? *Arion.* Su criado
fui en Creta, y hasta aqui el Cielo
quiso que siga sus passos.
Bato. Miente, por Baco bendito,
que yo, señores, soy Bato,
con quien èste acaba aora
de hacer un potage raro.
Ven acà, demonio de hombre,
el vestido no trocamos
no ha un instante? *Arion.* Si señor:
Yo para dissimularos,
busquè el villano vestido
que aora os estabais mudando,
para poder de essa suerte
teneros oculto::- *Bato.* Andallo.
Arion. Del riesgo que os amenaza;
mas si se nos ha frustrado
nuestra idèa, el proseguir
nuestra cautela es en vano.
Rey. Dice bien, y en no fiar
mas de mì, que de un engaño,
me agraviais en el honor.
Fenis. Antes que en caso tan raro
passeis adelante, el que esta
Villana me iba contando
(quando vuestra Magestad
llegò) es preciso escucharlo,
pues al mismo fin conduce.
Rey. Ay sucessos mas estraños!
Doris. Sì dirè; y pues no me niego,
proseguirè, puesto que ambos
decir una misma cosa *ap.*
podemos. *Arion.* Ya he penetrado
lo que me quiere decir. *ap.*
Doris. Como allà os iba contando,
sañudo, horroroso el Mar,
los vientos amotinados,
medio cascados los buques,
el velamen rebujado,
rotas gumenas, y jarcias,
la aguja incierta, y vagando,
y ultimamente, la muerte
embozada en el naufragio:
Asi de Arion la Armada
yacìa, hasta que chocando
de unas elevadas rocas
con los marinos peñascos,
lastima fue lo que susto,
lo que era terror fue estrago,
desperdicio el que era miedo,
y nada lo que era tanto,
que puso en consternacion
los Imperios comarcanos.
Arion. Doris fingiendo, acertò *ap.*
con la verdad de mi daño;
atajarla importa. En fin,
en el confuso teatro
de tanto horror, los esquifes
pudieran poner en salvo
algunas vidas, si injustos
los rigores de los hados
con un mal se contentassen;
mas no fue asi, pues tomando
el Principe, y yo, con otros
sus familiares, un Barco,
vagando el pielago fuimos
(à la merced del fracaso)
hasta que de otra tormenta
el riesgo experimentamos;
pues dando en nuestra derrota
con un Baxèl de Cosarios,
neblì Pirata del golfo,
despues que nos apresaron,
sin mover sus corazones
(como en los pechos mas bravos
de silvestres fieras) vèr
à su especie naufragando,
menos al Principe, à todos
de sus bienes despojaron;
y despues sabiendo que era
su Alteza el que estais mirando,
por encubrir un delito
tal, como el haver faltado
de tan alta Magestad
al respeto soberano,
temiendo que le incitassen
(hasta sus mismos contrarios)

contra los Piratas viles,
ſepultarle decretaron
en el Mar: quien viò enmendarſe
un daño con otro daño?
Yo, que mi Principe vì
en tal peligro, y eſtando
ſin armas, era impoſsible
de tanta ruina librarnos,
à aquel milagroſo hechizo
para los pechos humanos
acudì: à aquella divina
porcion del celeſte clauſtro,
vago eſpiritu, en quien es
alma el ruido, cuerpo el tacto,
el influxo entendimiento,
y omnipotencia el encanto:
aquella del Cielo eſpecie,
que Jupiter ſoberano,
para ſeñal de ſu gloria,
dexò en la tierra, enſeñando,
que de aquella linea ſon
(allà en los Eliſeos campos)
idiomas de los Heroes,
que eſtàn ſu dicha gozando:
la Muſica en fin, en quien,
como la fama havrà dado
noticia, tanta excelencia
(ſiendo yo Croante) alcanzo,
que Maeſtro de Arion,
la muſica le he enſeñado,
en quien es tan eminente,
que à ſu voz, ò à mis trinados
ſe pàra el ràpido rio,
ſe mueve el duro peñaſco,
ſe ablanda la horrible fiera,
olvida lo fixo el arbol,
dexa el pajaro ſu nido::-
Mas por credito mas alto
de eſta verdad, el prodigio
lo diga, que hemos tocado;
pues dandome à mì licencia,
antes que al agua arrojarnos
quiſieſſen los agreſſores,
apenas informò blando
mi acento al aire::- *Doris.* Un Delfin,
de los liquidos eſpacios
del Mar eſcamado Rey,
de la dulzura llamado,
y al alhago agradecido,
que infundiò en ſu pecho el canto,
en la eſpalda los tomò,
eſtandolo yo mirando,
y à la orilla los conduxo,
donde luego me informaron
de ſu fortuna; y yo viendo,
que aventuraba en callarlo
mi lealtad, quando llegaſteis,
iba refiriendo el caſo
à la Infanta mi ſeñora.

Arion. Y aſsi, ſeñor, no es eſtraño,
que tan raros accidentes
en pecho poco enſeñado
à trances de la fortuna,
hayan el juicio ofuſcado
à ſu Alteza, y eſſe ſea
el motivo de que quando
le ſoliciteis atento,
le halleis tan enagenado
de sì propio: Yo os ſuplico,
que haſta que del ſobreſalto
ſe recobre, no intenteis
apurarle. *Feniſ.* Lo acertado,
à mi juicio, es lo que dice
Croante. Atencion, à eſpacio, *ap.*
pues un tan corto ſugeto
como un Muſico, y criado
del Principe, no merece
por premio mas que mi amparo.

Rey. Agradecido à mi ſuerte
eſtoy, de que ſiendo tanto
lo que en ſervir à mi hija
os empeñaſteis oſado,
recaiga en vos ſer tambien
(porque logre eſſe deſcanſo)
criado de Arion; con èl
eſtareis, haſta que el caſo
llegue de que ſe mejore
la ſuerte: à vos os encargo
ſu obſequio.

Lidor. Siempre me honrais,
y el Principe verà quanto
aſpiro à dexar airoſo
en ſu ſervicio mi garvo.

Arſid. Yo, aunque eſcogido no ſea
à eſſe fin, ſerè llamado
de mi miſma obligacion,
para anhelar corteſano
los motivos de ſervirle.

Batò. Para mì todo esso es barro:
en dandome de almorzar
unas buenas migas de ajo,
todo lo demàs me sobra.
Rey. A la Ciudad nos bolvamos,
Fenisa. *Vase.*
Fenis. Vamos, señor:
Croante, yo he de estimaros
mucho desde oy, que es mi genio
sumamente aficionado
à la musica. *Arion.* A ella debo
favores tan soberanos.
Fenis. Enseñarèis à mis Damas,
y desde este punto os hago
mi Maestro. *Vase.*
Arion. Esso es tocar
todo el Cielo con las manos.
Doris. Què esto escuche!
Lidor. Mas de dos
de muy diferente estado
quisieran poder, Croante,
lograr con Fenisa tanto.
Arsid. Desde oy, dichoso Estrangero,
si conseguìs el milagro
de empezar à hacer piadosa
la deidad que idolatramos,
tan vuestro serè, que en mì
no haya nada reservado
para vos. *Arion.* La compassion,
Principes, no es agassajo,
essa es la que usa su Alteza.
Arsid. Y essa todos anhelamos
sin lograrla. A Dios, Croante. *Vase.*
Lidor. Supuesto que à vuestro amo
he de hospedar en mi casa,
despues os verè de espacio. *Vase.*
Doris. Yo os doy mil enhorabuenas
de que ya esteis en Palacio,
señor Musico Croante,
introducido, y al lado
de la Infanta mi señora.
Vent. Aora nos falta este rabo
por desollar? *Arion.* Doris mia,
si no permiten los hados
otra forma de ocultarme,
què he de hacer?
Doris. Seguir, ingrato,
el dictamen de encubrirte
conmigo entre los Villanos,
y no con la indignidad
(en un Principe tan alto)
de servir, y de servir
sin puesto, empleo, ni estado,
mas que el de una habilidad
tan arriesgada. *Arion.* Entre tanto
que hallamos forma de huirnos,
buen medio es de disfrazarnos.
Doris. Si tù le tienes por bueno,
quizà con designio falso,
por parecerte mejor,
que esta humildad, aquel fausto:
yo, que para estàr tambien
con la Infanta, he grangeado
medio, testigo he de ser
de quanto fueres obrando:
mira lo que haces, porque
no he de faltar de tu lado. *Vase.*
Vent. Desconfiada està Doris.
Arion. Ay Ventosa, quan en vano,
aunque quiera complacerla,
contra mì propio batallo,
que la beldad de Fenisa
me ha rendido!
Vent. Y donde vamos?
Arion. Pues al Villano le tienen
por Arion, con el Villano
à servirle, ya que quiere
hacerme el destino infausto
criado à mì de mì mismo.
Vent. Descuidese el mentecato,
que por vida de mi padre,
que le he de atestar de palos.

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de salon, y salen Lidoro, y Arion.
Lidor. Està el Principe vestido,
Croante? *Arion.* A medio vestir
suele à esta quadra salir.
Lidor. Mi obligacion ha venido,
solo à saber como està,
de mi quarto. *Arion.* Cada dia
crece la melancolìa;
y tan excessiva es ya,
que es confirmada locura
la que padece su Alteza.
Lidor. Tanto puede una tristeza?

Arion.

Arion. Tanto, que aun oy aſſegura,
que es un ruſtico Villano
ſin nobleza, y ſin valor,
y por esforzar ſu error
(bien que ſe fatiga en vano)
finge un eſtilo de hablar,
de ſu eſtado diferente,
y barbaro. *Lidor.* Eſtrañamente
ſe quiere diſsimular,
pero en vano ha de ſer oy:
que ſiendo nueſtro cuidado
el obſequio, y el agrado
de Feniſa, de quien ſoy
no mal admitido amante::-
Arion. Harto mi dolor lo ſiente. *ap.*
Lidor. Yo harè que ſu ingenio oſtente:
como diſcreto, y galante,
à una ſabia Academia,
que ya vengo de ordenar,
le pretendo combidar,
que ſe ha de hacer eſte dia
en preſencia de la Infanta.
Arion. El como lo acepte ignoro.
Lidor. Vos me cuidareis del coro,
que en los intermedios canta,
y sè que el Principe atento
acepte, que no es indicio
querer maltratar ſu juicio
para ajar ſu entendimiento.
Arion. Cielos, què quereis de mì, *ap.*
padeciendo, y tolerando,
queriendo, y diſsimulando?
Lidor. Ya el Principe ſale aqui.
Sale Bato viſtiendole Ventoſa, y dos criados ſirviendole con fuentes, y eſpejo.
Muſica à 4. Què triſte bolviò la niña
del placer del bayle ayer!
mudanzas fueron del bayle,
que ella alegre al bayle fue.
Bato. Muſicos endemoniados,
para què es tanto cantar?
no valdrà mas almorzar?
Vent. Aſsi alivian tus cuidados,
no es razon que ſe les riña.
Bato. Cierto, que yo aliviarè
muy bien el hambre con que
bayle, ò no bayle la niña:
decid que no canten mas.
Lidor. Peſame de haver llegado
à veros deſazonado.
Bato. Eſtoy dado à Satanàs
con aqueſtos Muſiqueros:
todo es morirſe de amores,
todas ſon prantas, y frores,
Paſtores, y Ganaderos;
y ſiendo aſſunto mas fino
lo que hay de oìr à maſcar,
no oigo una copra cantar
à una lonja de tocino.
Lidor. Si la muſica os enfada,
deſde oy que no venga abono.
Bato. Haced, que en lugar de un tono,
me pongan una empanada.
Arion. El Principe, gran ſeñor,
Lidoro os quiere ſervir,
y aſsi os juzga divertir.
Bato. Quien os llama aqui, habrador?
no ſois vos el del veſtido,
y por quien eſtò embobado,
de mi muger deſcaſado,
que ya tendrà otro marido?
Aguardad, que yo os pondrè
como mereceis. *Vale à pegar.*
Lidor. Teneos:
Vos con tales devanèos
seguis vueſtro engaño, en fè
de intentar diſsimularos?
Ya han llegado à conoceros.
Arion. Son los accidentes fieros
de ſu delirio tan raros,
ſeñor, que claro ſe vè,
que ſu entendimiento humilla.
Bato. Vos me quitais mi coſtilla?
pues yo os deſcoſtillarè.
Lidor. Suſpended la indignacion,
Principe, y obrad diſcreto,
que ofende à vueſtro reſpeto
vueſtra diſsimulacion.
Si dice de vos la fama,
que ſois Arion el valiente,
el generoſo, el prudente,
y aun la miſma embidia os ama:
de què ſirve que intenteis
fingir lo que obrando eſtais,
ſi con lo que os ocultais
mas conocido ſereis?
Quizà el Cielo havrà ordenado
eſte accidente importante,
por-

porque la paz, que arrogante
à todos haveis negado,
hasta oy se consiga assi:
y dexando à un lado aora
lo que sabeis que no ignora
el mundo, hablemos en mì.
Ya sabeis, que soy amante
de la Infanta, y à esse intento,
por lograr su casamiento,
de mi Reyno estoy distante,
anhelando esta ventura,
de Arsidas en competencia;
pues sabed, que la licencia
de festejar su hermosura
me ha hecho tener prevenida
una Justa literaria,
en cuya diversion varia
logre estàr entretenida;
pues siendo tan inclinada
à musica, claro està,
que de su genio serà,
que es vuestra voz extremada,
vuestro sabio discurrir
me sabrà desempeñar:
à ella os vengo à combidar,
pues solo podrè lucir,
si vuestro garvo este dia,
venciendo esse genio triste,
en esta Academia assiste.

Bato. Digo, y què es Academìa?

Lidor. Esso ignorais? un hacer
ostentacion la mas brava
del ingenio. *Bato.* Yo pensaba
que era cosa de comer.

Lidor. Bien sabeis que es un lidiar
con lo que un assunto fragua.

Bato. La boca se me hace un agua:
pues que la pongan à asar.

Lidor. Yo sè que obrareis prudente.

Bato. Si son dulces, y estàn frias,
con catorce Academìas
no hay para untarme yo un diente.

Lidor. No admito escusas algunas,
en Palacio he de esperar. *Vase.*

Bato. Haced que para acabar
tengan unas aceitunas.

Arion. Que seais tan desatento,
tan ciego, y tan ignorante,
que assi hableis al que galante,
por cortesano, y atento,
os combida à tal funcion!

Bato. Ya me empezais à reñir,
porque se acaban de ir
los otros?

Vent. Vaya el bribon, *Pegale.*
villano, desvergonzado:
para què el muy atrevido
dixo nada del vestido?

Bato. Yo creì que no havia errado.

Vent. Si otra vez en esso topa,
le he de moler, vive Apolo.

Bato. Señor, en quedando solo
me quieren comer por sopa.

Vent. Vive Dios::-

Arion aparte à Ventosa.

Arion. No le maltrates.

Vent. Picaro, dexate estàr.

Arion. No vès que es darle lugar,
viendo que tan mal le trates,
à alguna quexa, y no estamos
para poner el secreto
en contingencia? *Bato.* En efecto
mis criados son mis amos.

Arion. Señor, serviros à vos
nos toca solo (ay de mì!)

Vent. Perdon os pido. *Bato.* Si, si,
para en uno sos los dos.

Arion. Quien, Cielos Santos, creyera,
que yo à este estado llegàra!

Sale Arsidas. Dandome permiso para
penetrar de esta manera
vuestra habitacion, señor,
saber que ya estais vestido,
solo à inquirir he venido
como estais. *Bato.* Otro habrador?

Arsid. Còmo la noche ha passado
vuestra Alteza? *Bato.* Què sè yo?

Arsid. Mi atencion no os mereciò
tan injusto desagrado.

Bato. Señor, callar he elegido,
porque una pendencia tape,
no sea que se me escape
lo del trueque del vestido.

Arsid. Estraño en vos tales voces.

Bato. No he de hablar de essos enfados:
Quiere usted que mis criados
me dèn luego treinta coces?

Vent. Ya se enmienda.

Arion. No te digo,
que no hay remedio à ſu error?
Arſid. Sabiendo vueſtro valor,
de que intento ſer teſtigo,
y haviendo ſolicitado
diſponer para eſte dia
Lidoro una Academìa,
como à verſos inclinado,
en obſequio de la Infanta:
Yo, que ſolo à lo que encierra
el eſtruendo de la guerra
me aplico, mientras èl canta
ſu pena, quiero explicar
mi fineza con unir
con el lidiar el lucir;
y pues vos ſabreis juntar
la deſtreza de los pies
con el brio de las manos,
uno de los corteſanos,
por mi mayor interès,
haveis de ſer disfrazado,
que el grave feſtin corone.
Bato. Señor mio, uſtè perdone,
que eſtoy de otro combidado.
Arſid. Mi confianza os obliga,
vueſtra atencion me aſſegura.
Bato. Pues tengo yo por ventura
algun cofre por barriga?
Quereis que una apoplegìa
me caſque, comiendome
todo un feſtin, deſpues de
zamparme una Academìa?
Arſid. Vos eſtais deſalumbrado,
y el que os huviere tenido
por valiente, y entendido,
mas fuera de juicio ha eſtado.
A vos el mundo os reſpeta?
Corrido eſtoy de ſaber
que ſois vos à quien temer
pudieron Rodas, y Creta.
Ireis, ſi acaſo os agrada,
ſi no hay en que me aſſombre
de vos, que yo no ſoy hombre,
que puedo echar menos nada. *Vaſe.*
Bato. Eſte bien me ha agaſſajado:
aora bien, me portè?
Nada dixe, ya ſe vè.
Arion. Que me conduzca à eſte eſtado
la adverſa fortuna mia, *ap.*
y que oyendo mis baldones
no pueda con mis acciones
deſmentir ſu tiranìa!
Sale Florante. Señor.
Bato. Otro penitente.
Flor. La Infanta manda à Croante
llamar. *Bato.* Pues vaya al inſtante.
Flor. Còmo tù Alteza ſe ſiente?
Bato. De eſtomago pez con pez,
aunque acabo de engullir;
y aſsi, pues he de ſalir,
voyme à almorzar otra vez. *Vaſe.*
Vent. No he viſto bruto mayor!
Flor. Croante, Feniſa eſpera. *Vaſe.*
Arion. Al punto voy: ſuerte fiera!
Vent. De què te quexas, ſeñor?
otro el no poder hablar
con ſu Dama llora anſioſo,
y tù eres tan venturoſo,
que ella te embia à llamar:
no has de ir à cantar aora?
Arion. Claro eſtà que à cantar voy.
Vent. Pues dila tu paſsion oy;
gime, ſiente, anhela, y llora:
quien tal ocaſion no agarra?
Tù dolor has de ſufrir,
pudiendoſelo decir
mas claro, que una guitarra?
Tù venceràs, ſi porfias,
ù dexa que yo la cante,
que yo la pondrè hecha un guante,
ſi me eſcucha unas folìas.
Arion. Si ſabes, que hallò camino
Doris, mi prima tirana,
de entrar en Palacio, ufana
de contraſtar mi deſtino,
que el arte, y el fingimiento
con que à Feniſa ha tratado,
ò la liſonja le ha dado
ſu gracia, y ſu valimiento,
y quantas veces he ido,
he advertido (ò dura eſtrella!)
que jamàs ſe aparta de ella:
còmo hablar havrè podido
(aunque deba à ſu hermoſura
tanto) en mi injuſta paſsion,
ſi el que no logra ocaſion
en vano tiene ventura?
Vent. Algun dia la ha de haver.

Arion. Mientras vivo de esperar,
puede à Fenisa casar
su padre: no viene à ser
permitido galanteo
el de Arsidas, y Lidoro,
Principes, que à su decoro
sirven con esse deseo?
Pues què tengo que esperar,
sin poderlos competir,
mas que en penar, y sentir?
Demàs, de que ya ocultar
es imposible quien soy,
pues haver en Chipre, es llano,
quien conozca à este Villano,
en quien embozado estoy;
ò es preciso que mi Armada,
pues no es esta accion secreta,
sabiendo no estoy en Creta,
venga por mì, acaudillada
de mi Almirante Rugero,
que dexè en Creta en su amparo.
Vent. Ya es esse mucho reparo:
què mas harà el que severo
viene à una Comedia, solo
à gruñir, y reparar,
y hallarà que pellizcar
en un distico de Apolo?
Yo jamàs me he adelantado
pesadumbres. *Arion.* Vamos, pues.
Ay de aquel, que à un tiempo es
venturoso, y desdichado! *Vase.*
Vent. Y ay del Ingenio infelice,
que à todos una obra ofrece,
que el sabio no la agradece,
y el necio la contradice! *Vase.*
Abrese el foro, y se verà en el estrado Fenisa, Doris vestida de Dama, Nise, Clori, Damas, y cantan à quatro.
Musica. De una Dama en el agrado,
quien es mas favorecido,
el que ama bien admitido,
ò el que adora despreciado?
Fenis. Quien compuso essa cancion?
Nise. Croante. *Fenis.* Y ya no sabìa
quanto de amor me ofendìa
la mas leve insinuacion?
Clori. Por la musica, que es buena,
la eligiò, sin reparar
en la letra. *Fenis.* Buelve à atar,
Nise, el pelo. *Nise.* Ay mayor pena!
ya và de dos veces puesto.
Fenis. Afirma mas el tocado:
el rizo, dissimulado,
ni natural, ni compuesto.
Doris. Què esto sufra mi dolor! *ap.*
Nise. Cierto, que hay piedades fieras:
no era mejor à galeras
condenar, que à tocador?
Fenis. Aora està bien: Doris mia,
tù retirada? *Doris.* Señora,
viendo nacer al Aurora,
me tuvo suspensa el dia:
no teniendo en que servir,
me ocupaba en admirar.
Fenis. Tù me sabes agradar
solamente. *Nise.* Con mentir.
Fenis. Estoy, Doris, à tu gusto?
Doris. Copiais del Sol el reflexo.
Fenis. Pues no he menester espejo.
Clori. Ya salimos de este susto.
Fenis. Todo lo podeis quitar.
Viene Croante? *Nise.* Señora,
ya han ido à llamarle aora.
Fenis. Bolved en tanto à cantar.
Music. à 4. De una Dama en el agrado, &c.
Sale Lidor. De una Dama en el agrado::-
Sale Arsid. Quien es mas favorecido::-
Lidor. El que ama bien admitido::-
Arsid. O el que adora despreciado?
Lidor. Haviendo à tiempo llegado::-
Arsid. Entrando à tal ocasion::-
Lidor. Que esse enigma::-
Arsid. Essa cancion::-
Lidor. Se canta::- *Arsid.* Se controvierte::-
Lidor. Yo arguyera de esta suerte.
Arsid. Yo siguiera esta opinion.
Fenis. Decid. *Lidor.* El que ama dichoso,
à què aspira, siendo amante,
sino rendido, y constante?
Claro es que à ser venturoso,
y el disfavor es forzoso,
que le explique el desagrado
con el rigor del enfado:
luego mas favor percibe
quien es tan feliz, que vive::-
El, y Music. De su Dama en el agrado?
Arsid. En belleza, que es vulgar,
solo es favor el favor;

pero en deidad ſuperior
es favor el deſpreciar.
La que no ſabe eſtimar,
porque impoſsible ha nacido,
tan otro rumbo ha ſeguido
de no ultrajar lo ſagrado,
que es, quien es mas deſpreciado::-
El, y Muſic. Quien es mas favorecido.
Lidor. Beldad, cuya compaſsion
depone en mì la crueldad,
ya hizo allà con ſu piedad
decoroſa ſu eleccion:
à ella toca eſſa razon,
ſi ha faltado, ò ha excedido,
no à mì, que ſolo ha debido,
ſin meterſe en diſputar,
ſervir, querer, y lograr::-
El, y Muſic. El que ama bien admitido.
Arſid. Què importa, ſi en el contento,
que tu dicha te aſſegura,
tù tendràs mayor ventura,
y yo mas merecimiento?
Tù à tu bien vives atento,
yo al bien de la que he adorado,
tù à tu guſto, yo à ſu agrado:
pues qual eſtà mas airoſo,
el que idolatra dichoſo::-
El, y Muſic. O el que adora deſpreciado?
Lidor. Siempre que yo llegue à amar,
airoſo ſabrè querer.
Arſid. Nunca es noble proceder
tan ſobrado confiar.
Lidor. Mi eſpada ſabrà explicar::-
Arſid. Mi acero moſtrarà oſado::-
Ellos, y Muſic. De una Dama en el agrado
qual es mas favorecido,
el que ama bien admitido,
ò el que adora deſpreciado?
Feniſ. Tened, pues: còmo delante
de mì obrais tan deſcompueſtos,
que remitìs las queſtiones
deſde la lengua al acero?
No es baſtante, que en ofenſa
de la altivèz de mi genio,
todo deſdenes, permita
amoroſos argumentos,
por complacer à mi padre,
que amablemente ſevero
quiere hacer mi inclinacion
conveniencia de ſu Cetro?
Pues còmo aſsi::- *Los 2.* Gran ſeñora:-
Feniſ. Idos vos. *Lidor.* Ya os obedezco
por no veros irritada. *Vaſe.*
Arſid. Yo::-
Feniſ. Que no os diſculpeis quiero:
Idos por eſſotra puerta,
pero ha de ſer advirtiendo,
que en mì no cabe impreſsion
ni de amor, ni de deſprecio.
Arſid. Aſsi, ſeñora, lo juzgo,
que ſolo fue cumplir eſto
con el aſſunto, y la letra,
ſin animo de ofenderos. *Vaſe.*
Doris. Te has diſguſtado?
Feniſ. No, Doris,
no hace aprehenſion en mi pecho
ninguna accion de los dos.
Doris. Pues Lidoro por mas cuerdo,
mas galàn, mas entendido,
no ha merecido en tu pecho
algùn lugar? *Feniſ.* Sì le tuvo,
pero eſſo fue en otro tiempo:
que en eſte (ay de mì infeliz!)
por mas que vencer anhelo
eſta villana aprehenſion,
eſte injuſto penſamiento,
no puedo dentro de mì
dexar de expreſſar, que tengo
inclinacion à::- *Niſe.* Croante
eſtà aqui. *Feniſ.* Pues que entre luego:
ſolamente las que eſtudian
queden conmigo, que quiero
tomar leccion; manda, Clori,
que traigan los inſtrumentos.
Doris. De eſſa ſuerte à mì, ſeñora,
me comprehende eſſe precepto.
Feniſ. A tì, por què?
Doris. Porque à eſſotras
mandas ſalir, y no debo
acetar yo una excepcion,
que ſolo es diſpertar zelos,
y embidias. *Feniſ.* No dices mal,
puedes irte, y bolver preſto.
Doris. Sì harè, pues ſolo es querer *ap.*
averiguar, en bolviendo,
quedandome recatada,
lo que dudo, y lo que temo.
Que yendoſe à declarar
con-

conmigo (valedme, Cielos)
la interrumpiesse el acaso! *Vase.*
Nise. Entrad. *Sale Arion.*
Arion. Què en vano me aliento!
A vuestras plantas, señora,
venturoso mi respeto
me trae: (sin mì estoy!) pues quando
tanta dicha? *Fenis.* Alzad del suelo:
què estais turbado? *Arion.* Es, señora,
la primer leccion el miedo,
que dà la veneracion;
y siendo la que os professo
en mì esclavitud, lo mas
no debe cumplir con menos.
Fenis. Què nuevos tonos traeis
que cantar? *Arion.* Algunos tengo.
Fenis. A verlos.
Saca del pecho unos papeles.
Arion. Este, señora,
es de un assunto indiscreto.
Fenis. Por què?
Arion. Porque es de un zeloso.
Fenis. Y es necedad tener zelos?
Nise. Antes es mayor fineza.
Arion. Que se padezcan, concedo;
pero es necedad pedirlos
el que ha de sentir tenerlos.
Fenis. Y essotro? *Arion.* Este, gran señora,
es muy triste, grave, y sèrio,
y el concepto un desengaño.
Fenis. Quitadle allà, que no quiero,
quando busco diversiones,
encontrar con documentos:
este parece juguete.
Arion. Si señora, pero es riesgo.
Fenis. Riesgo?
Arion. Es juguete de amor.
Fenis. Para los vulgares pechos
no decìs mal. *Arion.* Al mas noble
suelen mas herir sus juegos.
Fenis. No hay un duo? *Arion.* Para què?
Fenis. Para que ambos le cantemos.
Arion. Ambos? *Fenis.* Lo estrañais?
Arion. Señora,
de la musica el precepto,
(ò si yo explicar pudiesse *ap.*
algo de lo que padezco,
Amor, sin que se enojasse!)
pide entre los dos acentos,
que han de componer un duo,
uniformidad; y siendo
vos tan alta en vuestro sòlio,
tan baxo yo en mi desprecio,
còmo pueden concordarse
lo humilde con lo supremo?
Fenis. Cantando por vuestra cuerda
vos, sin exceder atento
del termino en que ha debido
vuestra corta voz poneros.
Arion. Y si por seguir la vuestra,
(mucho me declaro, afectos) *ap.*
violentamente atraìdo,
no me cupiesse en el pecho
el ansia, y vertiesse al aire
las clausulas que encubrieron
al compàs de mi razon
las pausas de mi silencio?
Fenis. Puede ser que me sonasse
tan mal, que jamàs los ecos
de tan indigna cancion
bolviesse à oìr. *Arion.* Veis què presto,
aun sin cantar, discordamos!
mas vale que lo dexemos.
Fenis. Canta solo tù: Ay de mì, *ap.*
que quando su atrevimiento
riño, en su propia osadìa
lo que me adula reprehendo!
Arion. No parece que del todo *ap.*
la ha agraviado mi inrespeto.
Nise. Vaya una cosa, Croante,
de busilis. *Clori.* Todo el tiempo
se nos và en hablar. *Arion.* Un tono
anda muy valido, y temo
cantarle, por si os ofende.
Fenis. Por què?
Arion. Porque dulce, y tierno
todo el concepto es finezas,
toda la letra es requiebros.
Fenis. Pues acaso habla conmigo,
para que me ofenda de esso?
Arion. De Orfeo, Principe insigne
de Tesalia, es su contexto,
musico, y enamorado:
ved que ha de irme respondiendo
el Coro. *Nise.* Cantad, que ya
en las pausas entrarèmos.
Canta Arion. Por los campos de Neptuno
surcaba el divino Orfeo *Tonada.*

en los Mares de Tesalia,
poca nieve, v mucho incendio.
* De una borrasca arrojado,
le echò una tormenta al Puerto,
sin vèr que hay seguridades
mas cautelosas que el riesgo.
* Acosada de una fiera,
que iba à Erudice siguiendo,
vino à dar adonde el joven
la diò dos vidas à un tiempo.
* Trasladada ya à sus brazos
la pudo decir en ellos,
viendo que era su hermosura
tan cruel, como su ceño::-
Estrivillo. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando
peñascos, y fieras,
no ha de ablandar
tu ingratissimo pecho?
Damas à 4. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño::- (bello?
Arion. Por què no ha de ser piadoso lo
*A*4. Por què no ha de ser piadoso lo bello?
Fenis. Tente, y mira lo que cantas:
esse es el mismo sucesso,
que ha passado entre los dos.
Arion. No señora, no es el mesmo,
aunque es algo parecido.
Fenis. Si? pues vèle prosiguiendo.
Al paño Doris. Juntos estàn, no han llegado
à mala ocasion mis zelos.
Canta Arion. No juzgues, Ninfa, le dice,
que aunque humilde forastero,
pudo estàr tu adoracion
en solo un comun sugeto.
* Real sangre late en mis venas,
ò diganlo mis afectos,
que no cupiera tu imagen
en menos decente templo.
* Transformaciones de amor,
pobre Musico me hicieron,
que ambas son habilidades
propias de nobles alientos.
* Los montes atrae mi voz,
peñascos, fieras, y Cielos:
mas què logro, si no logro
mudanza en mi sentimiento?
Estrivillo. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando
peñascos, y fieras,
no ha de ablandar
tu ingratissimo pecho?
Doris. Vive el Cielo, que con ella
se declara. *Fenis.* Con efecto
tù cauteloso me engañas,
pues noble Principe siendo,
que derrotado has venido
al amparo de mi Reyno,
pobre Musico te finges.
Arion. Yo, señora? no por cierto:
Orfeo es el embozado
en el tono que refiero,
por Erudice, yo no.
Fenis. Cantas con tales afectos,
que parece que à tì mismo
te està el caso sucediendo.
Arion. Pluguiesse à Amor, que yo fuesse!
Fenis. No me pesàra à mì de esso. *ap.*
Nise. Clori? *Clori.* Què dices?
Nise. Si acaso
se nos descuida el Ingenio,
y al Monstruo de los Jardines
và à parar? *Clori.* El sabrà presto
trocar las lineas por ir
la equivocacion huyendo.
Fenis. No prosigues? *Arion.* No es el tono
mayor. *Fenis.* Si es el passo entero,
respuesta tendrà sin duda. *Sale Doris.*
Doris. Essa yo la sè; y si puedo
mereceros la licencia::-
Arion. Doris es: ò à què mal tiempo *ap.*
vino! *Doris.* Yo la cantarè,
como no os disguste. *Fenis.* Luego
tienes tù essa habilidad?
Doris. No señora, aficion tengo,
mas no destreza. *Fenis.* No en valde
eres tù tan de mi genio.
Nise. Otra habilidad veamos.
Clori. De Musicos nos comemos.
Canta Doris. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cãtando peñascos, y fieras,
no ha de ablandar tu durissimo pecho?
* Assi Orfeo cantaba *Tonada.*
à Erudice, fingiendo,
que amor, que en dos se emplea,
ni

ni puede ser leal, ni verdadero.
* Y oyendole Dorinda,
à quien rendido, y tierno
la dedicò en su Patria
el mismo amor, ò el propio fingimiẽto:
* Traidor Amante (dice)
còmo tu aleve pecho,
sin borrar una imagen,
puede anhelar al culto de otro objeto?
* Ay, Erudice bella!
desprecia sus afectos,
y de mis desengaños
empieza à fabricar tus escarmientos.
Estrivillo. No creas el blando
disfràz alhagueño,
que miente dulzuras,
y encubre venenos:
No creas, no, q̃ en creer està el riesgo.
Coro à 4. No creas, no, &c.
Canta Doris. Este mismo, mi señora,
es quien en otro tiempo
solicitò en mis ojos
fallecer, mariposa de su incendio.
* Quizà si en trage humilde
le miras encubierto,
es mas, que como amante,
como enemigo infiel de tu sossiego.
* Teme, que à la inocente
huella de tu respeto,
no muerda inficionado
el aspid del amor, ò el de los zelos.
Estrivillo. No creas el blando
disfràz alhagueño,
que miente dulzuras,
y encubre venenos:
No creas, no, que en creer està el riesgo.
Coro. No creas, no, &c. *Doris.* Teme.
Arion. En vano, tirana,
desluces lo que siento,
que yo sè que no agravio
el idolo, que humilde reverencio.
Doris. Y quien es essa imagen?
Arion. La misma que estoy viendo,
la propia que me escucha.
Dor. Ha, infiel, q̃ no distingues los sugetos!
Arion. Essa es desconfianza.
Doris. Y essotro atrevimiento.
Arion. Tù abultas el delito
con quererte fingir el menosprecio.
Doris. Yo escuchè tus traiciones.
Arion. Yo tu engaño desmiento.
Doris. Eres traidor. *Arion.* Tù injusta.
Doris. Tù mudable. *Arion.* Tù infiel.
Fenis. Tened, què es esto?
Cantan los dos. De amor tiranìas,
que expressan à un tiempo
de Erudice glorias,
pesares de Orfeo:
Ay, què me abraso!
Ay, que me anego
en ondas de amor,
en hogueras de zelos!
Fenis. Parad, suspended las voces,
tened, reprimid los ecos.
Còmo delante de mì
(de ira, y de colera tiemblo!)
andais los dos tan osados,
procedeis tan desatentos,
que expressando la ficcion,
la cautela, ò el misterio,
tù de fingirte Villana,
y tù de estarte mintiendo
un Musico advenedizo,
zelos os pedis grosseros?
satisfacciones os dais?
Què traicion, ò què secreto
hay entre los dos, aleves,
que presumo, y no comprehendo?
Declaradla, ò vivo yo,
que à las iras de mi fuego
sereis fatales pavesas,
sereis atomos pequeños,
quando::-
Doris. Advertid, gran señora,
(corazon, dissimulemos) *ap.*
que yo jamàs à Croante
conocì, y solo sabiendo
la respuesta de aquel tono,
escrito à fin muy diverso,
le cantè como sabìa.
Arion. Yo os le podrè dar bien presto
escrito en la misma forma,
que Doris està diciendo.
Fenis. Basta, que hay casualidades
(yo me arrastrè de mi afecto) *ap.*
que parecen prevenciones.
Doris? *Doris.* Señora?
Fenis. El precepto

te impongo, de que jamàs,
ni aun por acontecimiento,
cantes, ni hables con Croante.
Doris. Cielos, tal oigo, y no muero!
Advertid::- *Fenis.* Esto te mando,
que segunda vez no quiero
vèr, que hay quien tanto se dexe
arrastrar de un fingimiento.
Doris. Ay corazon! què mas claros
han de explicarse sus zelos?
Sale Flor. Gran señora, el Rey tu padre,
con todos los Cavalleros,
esperan en el salon
para el festin. *Fenis.* Vamos luego.
Mucho llevo, Cielos santos, *ap.*
que hablar con mi pensamiento. *Vase.*
Nise. Vamos, que havrà linda fiesta.
Clori. No hay cosa mas de mi genio,
que un rato de discrecion. *Vanse.*
Doris. A no ser por el silencio,
que le han impuesto à mis ansias::-
Arion. A no ser por los extremos
à que te arrojan tus iras::-
Doris. Yo te expressàra, grossero
amante::- *Arion.* Yo te dixera,
injusta Doris::- *Doris.* Quan ciego::-
Arion. Quan tremenda::-
Doris. Tu mudanza::-
Arion. Tu presuncion::-
Doris. Tiene puesto
en parage mi rencor,
de que me vengue, diciendo
quien eres, y lo que intentas.
Arion. Dilo, acabarè (si muero)
de satisfacer à todos
los rigores de tu ceño.
Doris. No ha de ser asi, que pues
hablar contigo no puedo,
yo buscarè à quien hablar.
Arion. Haces bien, que à mì con esso
me das la propia licencia.
Doris. Si tù la tienes, no tengo
que concedertela yo.
Arion. Pues iguales estarèmos.
Doris. Con esso podràs hablar
à Fenisa. *Arion.* Al mismo tiempo
podràs pagar tù à Florante
algun bien nacido afecto.
Doris. Dices bien, amor te guie.
Arion. Bien està, guardete el Cielo. *Vanse.*
Cierrase el retrete de Fenisa, y salen el Rey, Lidoro, Arsidas, Florante, y criados.
Music. Venid, moradores de Chipre, venid
al noble certamen de zelos, y amor,
adonde en sonora poetica lucha,
triunfando el ingenio, batalle la voz:
Venid, moradores, &c.
Rey. Estas cartas he tenido,
en ellas me han avisado
la Armada que han aprestado
en Creta, haviendo sabido
del Principe la prision,
porque à libertarle acuda,
con que no nos dexa duda
de que el preso es Arion.
Lidor. Siendolo, como es verdad,
en disfrazar su talento,
procede muy desatento.
Arsid. Quando vuestra Magestad,
mas que como prisionero,
como su amigo le trata,
mal hace, si se recata
de medroso, ù de grossero;
y si merezco licencia
vuestra, probarà mi brio
en publico desafio,
que es maliciosa indecencia
la de fingirse un Villano,
quando no tiene ocasion.
Rey. Aunque me sobre razon,
este valiente tirano
tiene sobrado poder,
y no se ha de manejar
el caso asi. *Lidor.* Yo en el Mar,
palabra os doy de poner
à orden vuestra, de mi Armada
cien Baxeles. *Arsid.* Yo por tierra,
para proseguir la guerra
de gente disciplinada,
pondrè, si à campaña salgo,
Exercito competente,
y à mì, que yo solamente
por muchas esquadras valgo.
Lidor. No teneis que recelar.
Arsid. No hay ya para què temer.
Rey. Mucho os debo agradecer
socorro tan singular;
pero de otra suerte intento

la

la paz, que para logralla,
no la afirma una batalla,
y la adquiere un casamiento:
yo lo sabrè disponer.
Los 2. Solo os intento pedir::-
Lidor. Que si merezco adquirir::-
Arsid. Que si logro merecer::-
Los 2. En el favor de su Alteza::-
Rey. Nada en esso me digais.
No basta, que me debais
la decorosa fineza,
Principes, de permitir
la licencia de obsequiarla?
Sabed los dos agradarla,
que ella es quien ha de elegir;
en esso no tengo accion,
que es toda de la Princesa.
Salen Bato, y Ventosa.
Bato. Què han quitado ya la mesa?
Rey. Principe? *Bato.* Y la colacion?
Los 2. Vos seais muy bien venido.
Bato. Cumplimientos? bello enfado
à quien viene combidado,
y de hambre desfallecido.
Rey. No haveis merendado? *Bato.* Mal,
que para mì es darme yerva
trece vidrios de conserva,
seis molletes, y un candial.
Vent. El Villano es un bestiaza.
Arsid. Si Lidoro sobresale,
mucho me temo. *Lidor.* Ya sale
la Princesa.
Salen Fenisa, Doris, Nise, Cloris, y Arion, y toman los puestos.
Dentro. Plaza, plaza.
Mus. Venid, moradores de Chipre, venid
al nuevo certamen, &c.
Fenis. Pues este es el sitio, al qual,
para hacer demostracion
de su ingenio, à todos juntos
llama el sonoro rumor,
cada uno tome su puesto.
Rey. No siendo justo que yo
me incluya en festejo, que es
solo juvenil funcion,
Juez vuestro serè no mas.
Flor. Este sitio elijo yo.
Nise. Junto à mì quereis estàr?
Flor. Pareceos mal mi eleccion?
Fenis. Croante àzia aqui se ponga,
para que pueda su voz
regir el Coro. *Doris.* Què miro! *ap.*
desquitemonos, passion.
Lidoro, aqui estareis bien.
Lidor. A sombra de tanto sol,
fuerza es tener buena estrella.
Arion. Doris el lado le diò *ap.*
à Lidoro: ò còmo empieza
à explicarse su rencor!
Arsid. Yo, hermosa Dama, contento
con ser el postrero estoy.
Clori. Por què?
Arsid. Porque me han dexado
por ultimo lo mejor.
Bato. Todos estàn lindamente,
y à mì, como un fantasmon,
me han dexado: pues à fè,
que no he de estàr yo peor.
Sientase sobre la Infanta.
Todos. Què haceis?
Bato. Sentarme: hay tal cosa?
Soy yo menos comilon,
que los otros, para estàr
ya puesto el aparador,
sin probar la Academìa?
Galanes. Què necio!
Damas. Què sin primor!
Rey. Principe, sentaos aqui.
Sientase junto al Rey.
Fenis. Mientras llega la question
à ventilarse, al sarao
vaya llamando la voz.
Bato. Vaya, que me he de poner
la panza como un tambor.
Music. En tãto q̃ llega el amor à explicarse
en altos conceptos de la discrecion,
mudãzas emprẽda, pues sõ las mudãzas
las mas evidentes señales de amor.
* Qualquiera galan q̃ à la mano derecha
el fixo lugar de su dicha logrò,
sacãdo à su Dama, la explique dãzãdo,
que mude las plantas, y no el corazon.
Van sacando à danzar Lidoro à Doris, Arsidas à Clori, Arion à Fenisa, y và la Musica prosiguiendo.
Mus. A su imitacion de la mano siniestra,
en Dama, y Galan el airoso primor,
enreden el aire con sus movimientos,
que

que tales mudanzas las mas firmes son.
*La mas admirable Deidad deste Olimpo
la ultima dance con quien consiguiò,
estando en su mano, la mano del Cielo
tocar con su diestra la esfera del Sol:
Cuidado, airosa belleza,
à quien el amor no alcanza,
no la continua mudanza
produzca alguna firmeza;
y en tanto que la fineza
amaga el ciego traidor,
mudãzas empréda, pues sõ las mudãzas
las mas evidentes señales de amor.
Fenis. Tened.
Caesele un lazo à Fenisa del pecho, y le alzan Bato, y Arsidas à un tiempo, y quedase Bato con el lazo.
Todos. Què es esto? *Fenis.* Que el lazo
del pecho se me cayò.
Bato. Este es para quien no danza.
Arion. O! mal huviesse mi error,
que no le viesse! *Arsid.* Acudiendo,
Principe, à alcanzarle yo,
es demasiada osadìa
competirme. *Bato.* Oiga el tonton:
todo ha de ser para èl?
Lidor. Acabese entre los dos
la contienda, para que *Empuña.*
quite la prenda mi ardor
al que con ella quedàre.
Rey. Què es esto que viendo estoy!
còmo delante de mì
se usa tal desatencion?
Arsid. Señor::- *Rey.* Soltad vos el lazo.
Doris. Còmo pierdes ocasion
tan airosa? *Arion.* No sè como:
dissimulemos, rencor.
Fenis. Què esto à mì me sucediesse!
Rey. Dame esse lazo, Arion.
Bato. No quiero.
Rey. Què es que no quiero?
Bato. No querer, pues puedo yo
tener para atarme el pelo
quatro varas de liston,
sin que me cueste un ochavo,
y quereis, por ser quien sois,
que os le dè? digo cien veces,
que no quiero; huvierais vos
llegado à tiempo à agarrarle.
Nise. Como quien es respondiò.
Clori. El, por ser cinta, la quiere,
pero no por ser favor.
Fenis. Mi padre està airado, Cielos!
Quita el Rey el lazo à Bato.
Rey. Agradeced à que no
me dà lugar à que tome
debida satisfaccion,
vèr que sois un ignorante.
Bato. Digo yo que no lo soy?
Rey. Que à no verlo::-
Bato. Fuerais ciego.
Rey. Como os quita mi furor
la cinta, os quitàra el alma.
Bato. Pues quedàra hecho un gergon.
Lidor. Principe, obrasteis muy mal,
y tocandole à mi honor
enseñaros como debe
tratarse la estimacion
de Fenisa, ya que haceis
la que era palestra oy
de ingenio, campo de duelo,
yo os buscarè en ocasion,
que os pueda enseñar mi acero
lo que no os dice mi voz. *Vase.*
Bato. Enseñarme à mì? soy niño
para que me deis leccion?
Arsid. Si Lidoro os ha aplazado,
Principe, porque mejor
obreis de amor en los casos,
ya que la justa cessò,
que ofrecì, y este accidente
impide su execucion:
yo del amor à los lances,
añado los del honor;
pues quando tan bien os trata,
el que engañeis no es razon
al Rey, haciendo venir
Armada en vuestro favor,
y fingiendoos necio, ò loco
con engaños, y traicion:
y assi, para que salgamos
de una vez de tanto error,
en publico os desafio:
ya no os valdrà la ficcion;
pues si quereis, por seguirla,
infamar vuestro valor,
me bastarà por despique,
que diga el mundo à una voz,

que

que à Arion desafiè,
y que no saliò Arion. *Vase.*
Arion. Que à Arion desafiè,
y que no saliò Arion.
Bato. Y què se me dà à mì de esso?
Rey. Vuestra dissimulacion,
y la mia, llegò ya
à termino mas atroz;
y pues vuestro honor peligra,
bolved vos por vuestro honor. *Vase.*
Bato. Dexeme ir, y bolverè.
Fenis. Principe, si como sois
discreto, sois valeroso::-
Bato. Mas que lleva un moxicon.
Fenis. Siempre saldreis muy lucido. *Vase.*
Clori, y Nise. Vos obrareis como vos. *Vanse.*
Bato. Como yo obrarè, y como ellas,
y como quien las pariò.
Doris. Aunque Arion en mi ofensa
se declara, sabe amor
quanto me duele su ultrage,
quanto siento su baldon. *Vase.*
Bato. Estoy hecho un Colodrillo,
un Esflinge, y un Leron,
pues creyendome atestar
en el combite de oy,
me combidan à matarme;
malas Pasquas os dè Dios. *Vase.*
Arion. Bueno estoy yo, Cielos Santos!
Vent. De què has quedado, señor,
pasmado? *Arion.* De vèr mi ultrage,
sin que la satisfaccion
pueda tomar, de que Doris
lidia contra mi passion,
Lidoro contra mi afecto,
Arsidas contra mi honor,
y debo salir por èl,
pues una vez me nombrò.
Si salgo, pierdo à Fenisa,
pues ha de saber quien soy;
si no salgo, aventurada
he dexar mi opinion:
valgame el Cielo! què harè?
Vent. Què haràs? pensarlo mejor,
que no ha de faltar salida,
pues yo, y el tiempo à otros dos.
Arion. Dices bien; y en tanto, Cielos,
que acudo à la obligacion
de Amante, de Cavallero,
de Principe, y de Cantor,
de huesped, y de criado,
ya Croante, y ya Arion,
veamos (pues mi voz me empeña
en fingir lo que no soy)
en lo que viene à parar
la Ventura de la Voz.

JORNADA TERCERA.

Salen por una puerta Lidoro; por otra Arsidas, y por enmedio Arion, y Ventosa.
Mutacion de Jardin.

Lidor. Primero que entreis, Croante,
donde la Princesa os llama::-
Arsid. Antes que logreis la dicha,
à que el merito no basta::-
Lidor. Atendedme à una razon.
Arsid. Escuchadme una palabra.
Arion. De dos iguales impulsos
arrastrado, sin que haya
en mi respeto motivo
de reconocer ventaja
entre los dos, no sè à qual
deba acudir. *Arsid.* En mi instancia
no es la tardanza peligro.
Lidor. Con esso os podrè dar gracias,
si con el tiempo que os sobra,
suplìs el que à mì me falta.
Arsid. Decis bien, aqui os espero.
Lidor. Croante, en vuestras bizarras
prendas fiado, à pediros
una fineza (entre tantas
como os debo) me conduce
mi passion. *Vent.* Raros panarras!
Arion. Decid. *Lidor.* Ya sabeis, amigo,
que hecho pastoril Arcadia
el quarto de la Princesa,
solo de versos se trata,
y de musica en su espacio,
pero à la expression negada
de nuestro amor, pues à todos
callar sus afectos manda.
Arion. Ya sè, que es una tristeza
de esta diversion la causa.
Lidor. Ya sabeis, que à vuestro cargo
corre el llevar à sus Damas
musica, y letras que canten.

Arion. Es cierto. *Lidor.* Pues oy mis ansias
se valen de vos, Croante,
para no morir de infaustas
en la esfera del silencio:
salgan de mi pecho, y salgan
por tan generosa senda,
que la que llegue à culparlas,
encuentre con el obsequio
al castigar la esperanza.
A este fin, para que fuesse
la musica quien logràra
hacer passar en su oìdo
los ayes por consonancias,
esta letra havia compuesto,
no imagino que està mala;
pues aunque no estè discreta
para quien llora, y quien ama,
voz que explica lo que siente,
solo acierta lo que canta:
cantadsela de mi parte.
Arion. Esperad. *Lidor.* No digais nada,
que sabiendo lo que os debo::-
Arion. Tercero yo de mis ansias! *ap.*
Lidor. Ya sè yo con la fineza,
que hareis lo que os ruega el alma.
Arion. Es que quando::-
Lidor. Y no os enoje
vèr, que he hecho à vuestra posada
llevaros tres mil escudos,
porque si musica os falta::-
Arion. Què tal escuche! *ap.*
Lidor. Tengais
con que mandar trasladarla. *Vase.*
Arion. No basta que quiera hacerme
mi cruel fortuna ingrata, *ap.*
instrumento de una pena,
sino es tambien de una infamia!
Vent. A lo que el Principe dixo,
mi amo ha puesto mala cara:
què tendrà? *Arion.* Mucha paciencia
le debo à mi tolerancia: *ap.*
y vos, señor, què quereis?
Arsid. Ya sabeis::- *Vent.* Otra embaxada?
Arsid. Lo que ha que à publico duelo
aplacè (en justa venganza
del engaño que nos hace
quando se oculta, y recata)
à vuestro amo, conduciendo
à estos puertos sus esquadras.
Arion. Ya sè, que el Rey, de los dos
instado, alegando causas
suficientes, os negò
la licencia, y la campaña,
mandando, que no se hablasse
en el caso mas palabra,
pena de su indignacion,
y de perder de la Infanta
la gracia el que prosiguiesse
su intencion. *Arsid.* Esso no basta
para subsanar de entrambos
el escrupulo en la fama:
el que llegàre à saber,
que dos personas tan altas
del lance de un duelo salen,
sin reducirle à las armas,
juzgarà lo que quisiere;
y no ha de dexar mi saña
expuesto à mi honor à que
me dè un tercero (de gracia)
opinion, que puedo yo
con mi acero assegurarla.
Ni sè que Arion permita,
que salven las circunstancias
un todo tan arriesgado,
pierda, ò no pierda la gracia
de Fenisa el que riñere,
que si he de cumplir con ambas
para atender à su ceño,
tambien es mi honra mi Dama;
y asi, al Principe decid,
que solo, y con sola espada
le espero en el Parque luego.
Arion. Id seguro de que vaya
à cumplir su obligacion.
Arsid. Si se indignàre la Infanta,
aun bien que con su aspereza
no bien quista, mi jactancia
se halla en parage de hacer
muy buen rostro à su desgracia. *Vase.*
Vent. Què haya quien sufra estos necios!
Arion. Ya, Ventosa, mi tirana
suerte, mi airado destino
cada instante mas se enlaza
este ciego laberinto
de mi vida: aora me encarga
Lidoro, que de su parte
cante à Fenisa sus ansias,
teniendo las propias mias

que

que llorar à quien me mata.
Vent. En tu mano està el no hacerlo.
Arion. Antes por saber si se hallan
en el pecho de Fenisa
bien quistas sus esperanzas,
he de hacer una experiencia.
Vent. Plegue à Dios, que bien te salga.
Arion. Quando en fè de lo que debo
à Fenisa, assegurada
quede mi fè en el empeño
de mi amor, còmo mi fama
quedarà en el de mi honor?
Vent. Pues aun este rabo falta
que desollar?
Arion. En el Parque, *ap.*
Arsidas à Arion aguarda;
si voy yo, no quedo bien,
pues aunque soy en substancia
à quien desafia, no soy
à quien èl juzga que llama.
Si và este tosco Villano,
(que dificulto el que vaya)
quizà me expondrà à una afrenta
bolviendo al riesgo la espalda;
y (aun dado caso que riña)
el concepto no se salva,
de que el que reta à Arion
esgrima con èl las armas.
Con que entre tan ciegas dudas
mas, y mas enmarañada
la trama de mi fortuna,
quando juzguè, que empezàra
à desatar imposibles,
enreda mas circunstancias.
Vent. Aunque rompa tu silencio,
no me diràs à què llama
el Rey con tan gran misterio
à este Villano, y encarga
el secreto à quantos somos
dependientes de la casa,
pues ha ya largas tres horas,
que en conferencia se halla
el Rey con èl en Palacio?
Arion. Dexame, que entre tan raras
confusiones, entre dudas
tan ciegas, aunque intentàra
decir lo que hay en mi pecho,
solo sè (ay Fenisa amada!)
que hay sustos, hay sobresaltos,
hay rencores, hay venganzas,
hay ternezas, hay crueldades;
pues quando tan poco alcanzan,
Cantan dentro èl, y Musica.
hay, verdades, que en amores
siempre fuisteis desgraciadas!
Arion. Oraculo de mi pena
la musica fue. *Vent.* A esta quadra
la Infanta, y sus Damas salen.
Arion. Ya en rigorosa batalla
frente à frente se combaten
mi susto, y mi confianza.
Alcanzame aquel sonoro
instrumento, que es la tabla
del naufragio de mi vida,
y à la salida me aguarda
de Palacio, que yo presto
me irè. *Vent.* Sugeto de farsa
me pareces, pues à un tiempo
Musico, y Principe cantas,
y lloras, rabias, y ries.
Templo con retrete, y salen Fenisa, Doris, y las quatro Damas.
Ari. Què he de hacer, si en penas tantas:-
El, y Music. Ay, venturas, què mal quistas
vivìs con las esperanzas!
Fenis. Aun no ha venido Croante?
Doris. No señora, y ya hace falta;
pues pudiera discurrir,
quando tan solo te agrada
la musica, quan mal cumple
la obligacion que le encargas,
no assistiendo. *Fenis.* Basta, Doris.
Doris. Es que yo:- *Fenis.* Què interessada
te hallo siempre en mi servicio!
Arion. O, como explica su rabia *ap.*
Doris aun en lo mas leve!
Nise. No hay que culpar la tardanza
de Croante. *Doris.* Por què no?
Clori. Porque suele ser tan rara,
que aun oy es mucho que sea.
Nise. Essa: ò bien haya tu alma!
que no logre su malicia
essa mal intencionada.
Doris. Yo, señora, en consiguiendo
vèr que servida te hallas,
no aspiro à mas.
Llega Arion. Yo si aspiro,
es, que à que sepa la sacra

Deidad, que venero, quan
inseparable à sus aras,
quedando entre las cenizas,
aun quando el fuego se apaga
del sacrificio, el deseo
no se alexa, aunque se aparta.

Doris. Ha traidor! *Fenis.* A espacio, penas,
que lentamente empeñadas *ap.*
en reducir mi alvedrio
à una violencia tirana,
revelais mi resistencia
contra mi propia constancia.
Croante, muy triste estoy.

Arion. Quien hay, señora, que al Alva
de las sombras de la noche
nieblas oponga bastardas?

Fenis. No sè, solo sè, que nadie
me ha merecido palabra
sin colera en todo el dia,
sino es tù: tanto me agrada
la musica, que ella sola
es la que menos me cansa.

Arion. Dexad que bese la huella,
que estampais, por vèr que tantas
honras os debe una prenda,
que de tantos embidiada,
no basta, para no herirla,
el interès del gozarla.

Doris. Harto harà en no rebentar *ap.*
este bolcàn que me abrasa.

Fenis. Dispon que se cante, y triste.

Arion. Triste por què? *Fenis.* Porque nada
à un melancolico alivia
como lo que le retrata.

Arion. Perdonad que no obedezca.

Fenis. Por què? *Arion.* Porque no acertàra,
quien quiere apagar la hoguera,
añadir llama à la llama.

Fenis. Pues canta lo que gustares.

Arion. Sabia Clori, bella Atandra,
diestra Nise, afable Irene.

Todas. Què nos quieres?

Arion. Que alternadas
las voces, formeis un coro,
y en acordes consonancias
en su lugar cada una
esta afectuosa cantada
entoneis, que os traigo: Aora *ap.*
llega la ocasion de que haga
la experiencia con los versos
de Lidoro: veamos, alma,
donde llega mi fortuna.

Doris. Solo conmigo no habla; *ap.*
mas yo me desquitarè.

Arion. Tened cuenta con las pausas.

Cantan las 4. Qual ave mejor
copia las señas de amor?

Cant. Nise. El dulce Gilguero,
que buela ligero::-

Cant. Clori. La Tortola amante,
que llora constante::-

Cant. Atand. El Cisne que bruma
la candida espuma::-

Cant. Irene. La Garza, que al Cielo
destina su buelo::-

Las 4. Son los que mejor
imitan las ansias del Ciego traidor.

Cant. Arion. Mirad, que es error.

Las 4. Declara por què?

Arion. Yo os lo explicarè:
Porque si al amor el ardor le eterniza,
y el Fenix renace en su propia ceniza,
el Fenix es solo quien copia su fè,
y yo que la adoro, la adoro sin vos.

Coro. Pues viva la Fenix, y en mi corazon
lidie oro con oro, fineza, y rigor.

Cant. Nise. Lidie en la batalla
en que el pecho se halla,
para que el fuego reprimido evite,
antes muera, porque antes resucite.

Cant. Arion. Al vèr que amor toca
al arma, y provoca
su propio furor,
todo es susto en el alma, y temor;
mas luego alentado
del mismo cuidado, repite fiado
amor en amor.

Las 4. Pues viva la Fenix, y en mi corazon
lidie oro con oro, fineza, y rigor.

Fen. y Lid. Lidie oro cõ oro, fineza, y rigor.

Al paño Lidor. Esta es mi letra, yo creo
que à buena ocasion lleguè.

Fenis. Esse tono juzgo, que
enfasis tiene. *Arion.* Un deseo::-

Lidor. O, lo que debo à Croante!

Arion. Que llora, que sufre, y siente,
se explica assi mudamente.
(Argos soy de su semblante) *ap.*

Què

Què desdichado que soy!
No juzgo que se ha irritado.
Fenis. No sabe obrar recatado,
quien, contra el orden que doy,
assi su nombre declara.
Sale Lidor. Creyò, que aun de essa manera
su passion no se entendiera,
segun su fortuna avara
aun la voz le usurpa ya.
Fenis. Y què le disculpa el que
se valga de otra su fè?
Lidor. Esso el tono lo dirà.
Canta Nise. El que de voz agena
su propio dolor fia,
aunque dice su mal, calla su pena,
pues no es propia la voz de su osadia;
assi en estraño acento
siento que callo, y digo lo que siento.
Arieta. Si eres Fenix, Fenisa, en rigor,
yo soy Fenix, Fenisa, en amar;
no culpes mi amor, q̃ es ciego anhelar,
causando la herida, estrañar el dolor,
y dando la pena, la quexa evitar.
Si eres Fenix, Fenisa, en rigor, &c.
Fenis. Vos haveis hecho un delito,
pues haveis roto un precepto,
por lograr vuestro concepto.
Lidor. Disculparle solicito::-
Arion. Que esto escuche mi passion!
Lidor. Con que buelvan à cantar.
Croante::- *Arion.* Fiero pesar! *ap.*
Lidor. Ya que os debe el corazon
esta fineza::- *Arion.* Què pena! *ap.*
Lidor. Perfeccionadla. *Arion.* No sè,
si ya proseguirla podrè. *ap.*
Fenis. Os parece à vos que es buena
essa musica, Croante?
Arion. No me ha agradado, señora.
Fenis. Por què?
Arion. Porque aunque es sonora
por termino extravagante,
dudoso, y accidental,
canta para mì el desdèn,
y no viniendome bien,
fuerza es que me suene mal.
Fenis. Mudad de tono. *Lidor.* Advertido,
señora, y escarmentado
de lo mal que os han sonado
las clausulas de un rendido,
me voy, no à culparos, no,
sino à castigar por mì
à quien habla mal assi
de cosa que traigo yo.
Aora à su gusto cante,
que yo àzia el Parque camino,
y alli esperar determino,
que os tengo que hablar, Croante. *Vas.*
Arion. Ya voy con vos. *Fenis.* Què decis?
Arion. Solo que me permitais
salir, donde::- *Fenis.* No cantais?
Arion. Si mi desdoro advertis::-
Fenis. Còmo es esso de desdoro?
pues aunque os reprehenda, en nada
podeis vos tener espada
para hombre como Lidoro.
Doris. Què alegre su vanidad *ap.*
miro ajada! *Arion.* Si señora,
que la sangre no desdora
una ilustre habilidad.
Que me faltarà el poder,
no siendo Principe, infiero;
pero siendo Cavallero,
nada me queda que ser,
y assi dexadme buscar::-
Fenis. Ay, afecto! no quisiera
que à un peligro se expusiera: *ap.*
ya os he mandado callar.
Canta tù algo de alegria. *à Irene.*
Arion. Ya, señora, cantarà;
pero algo (ay de mì!) serà,
que explique la pena mia!
Canta Irene. Còmo, tirano dueño,
quieres que alegre viva mi cuidado,
si el alhago, y el ceño
le advierte complicado,
y un leve aliento alcanza
quando se le huye toda la esperanza?
Arieta. Ay de tì, que el bien que adoro
se declara contra mì!
Ay, corazon, ay de tì!
que ya tu consuelo ignoro,
pues perdiendo lo que lloro,
llorarè lo que reñì.
Ay de tì, que el bien que adoro, &c.
Fenis. Esso no es lo que he mandado
cantar. *Arion.* Si alegre no ha sido,
es el metro, que ha sabido
elegir un desgraciado.

Fenis.

Fenis. Mi gusto debe adular
el eco dulce, y veloz.
Arion. Tambien se viste la voz
del trage de su pesar.
Fenis. Què malogrado lamento!
Arion. Por què, señora? *Fenis.* Porque
no siempre es rencor el que
parece desabrimiento.
Arion. Pues Lidoro, gran señora,
si esse concepto ha entendido,
no muy desgraciado ha sido.
Fenis. No quiero bolver aora
à enojarme, que à querer,
yo respondiera al que osado
apadrina en su cuidado
lo que me llega à ofender:
dì, Atandra, tu leccion.
No era un tono triste, y grave?
Arion. Viendo el Cielo mas suave,
estos sus conceptos son.
Cant. Atand. recit. Despues de la tormenta,
serena el Cielo su apacible enojo:
Ya no hay nada que sienta,
quien en grana nevado, nieve roxo,
vè baxar oportuno
Iris mejor de mas divina Juno.
Arieta. Brame violento Mar irritado
ola sobre ola, para que el viento
luego ilustrado, vierta contento
gloria, y agrado, siendo el tormento
ventura sola. Brame violento, &c.

Salen el Rey, y Bato.

Rey. Entrad, que aqui està Fenisa.
Bato. Y cantando, à lo que infiero;
musica, que no es pandero,
para mì es cosa de risa.
Rey. Hija? *Fenis.* Señor?
Rey. Yo he venido
à buscarte, confiado,
en que haviendo yo tratado
lo que me haya parecido
conveniente à tu persona,
y al estado que posseo,
convendrà con tu deseo.
Fenis. De obedecerte blasona
mi fè. *Bato.* Pues señora mia,
usted (esso que no es nada)
de bote en bote casada
està sin suegra, ni tia,
como haya dispensacion,
con que yo dexe de ser
marido de otra muger.
Fenis. Què oigo, penas! *ap.*
Doris. Corazon, *ap.*
què escucho! *Arion.* Què novedad *ap.*
havrà este efecto causado?
Bato. Yo no puedo ser casado,
sino es solo la mitad.
Dividido mi cuerpazo
entre dos, me gozareis,
ved vos què parte quereis,
la del higado, ù del bazo?
que yo (en dos mugeres vario)
os tendrè, pues sois modesta,
à vos para el dia de fiesta,
y à Florilla de ordinario.
En esto resuelto estoy
antes que llegue mi Armada:
muger tan endemoniada,
segun el Rey me ha dicho oy,
que si llega, sin remedio,
à estos puertos, por donde anda,
os darà una zurribanda,
que os parta de medio à medio.
Rey. Fenisa, el hado inclemente
hace nuestro mal preciso:
ayer noche tuve aviso,
que haviendo esforzadamente
con la Armada de Arion
encontradose mi Armada,
quedò toda destrozada.
Yo en tan no vista afliccion,
viendo que es fuerza venir
sobre Chipre vencedora
su Esquadra triunfante, aora
me he querido prevenir.
Propuse à Arion la paz,
y aun mi Reyno, como estado
tome contigo; y ha obrado
tan dudoso, y tan tenaz,
yerro de su fantasìa,
que responde::- *Bato.* Que à quien goza
los gajes de otra coroza,
le podràn poner la mia,
porque yo::- *Fenis.* Dexadme à mì
responder: Antes, señor,
que condenes el rigor
de tan ciego frenesì,

la vida, que guardo fiel,
darè, con constancia igual,
el corazon à un puñal,
y la garganta à un cordel.
Si tù mismo has conocido,
que siempre en mi pecho ha estado
Arion abominado,
estraño, y aborrecido:
si despues à conocerle
he llegado con tratarle,
indigno aun de imaginarle,
còmo aprenderè à quererle?
No esso llegues à tratar.

Arion. A quien, Cielos, conceder *ap.*
se ha visto el ser, y no ser
bien, que no puede gozar?

Doris. Aqui de mi indignacion: *ap.*
no ya Arion declarado
logre esta ocasion. *Bato.* Cuidado
no lleveis un coscorron.

Rey. A esso te resuelves? *Fenis.* Si.

Doris. Y con gran razon, el dia
que haceis una tiranìa.

Rey. Quien à vos os llama aqui?

Doris. Yo, à quien no sufre mi amor
vèr à mi dueño entregado
à un loco. *Arion.* El ser desgraciado
causa ha sido de su error:
quizà mudando fortuna,
de sentido mudarà.

Doris. Siempre enemigo serà
quien lo fue desde la cuna.

Arion. Chipre, y Creta en alianza
dueños seràn de la tierra.

Doris. Nunca podrà faltar guerra
donde haya desconfianza.

Arion. Amor, deidad peregrina,
milagros hizo hasta aora.

Doris. Si, pero tarde enamora
quien desde luego no inclina.

Arion. Haced dichoso à Arion,
que èl su genio mudarà.

Doris. De vos conocido ya,
no hareis tan mala eleccion.

Arion. Esso es ira. *Doris.* Aquesto es ley.

Arion. Tanto empeño::-

Doris. Injuria tanta,
no es servicio de la Infanta.

Arion. No es reverencia del Rey.

Los 2. Pues yo::-

Rey. Tened: què es aquesto?
vos hablais de essa manera?
Doris, idos allà fuera.

Doris. O, en què parage me han puesto
mis zelos! mas callo aqui
para obrar en adelante. *Vase.*

Fenis. No imaginè yo, Croante,
que fuesseis tan contra mì.

Arion. Contra vos? Pluguiesse al Cielo,
que no fuesseis vos, señora,
mas contra mì. *Rey.* Desde aora
prevente à lo que mi anhelo
te manda.

Fenis. Y què es, gran señor?

Rey. Que esta tarde al Templo has de ir
de Marte, alli ha de assistir
Lidoro, y alli en rigor
con èl quedaràs casada:
que quando mi Reyno espera,
que yo en su defensa muera,
el dexar aventurada
tu persona, no es razon:
y ya que eres su homicida,
por si me falta la vida,
haya quien tome el baston
en tu amparo. *Fenis.* Sea con quien
gustares el que me vea
cautiva, como no sea
con mi enemigo. *Rey.* Està bien. *Vase.*

Arion. Terrible sentencia oì!

Fenis. Hay muger mas desgraciada!

Bato. Què demonios de ensalada
andan haciendo de mì?

Arion. En fin, casais con Lidoro,
señora, porque Arion
no sea feliz? *Fenis.* Es razon.

Arion. O, mateme lo que lloro!

Fenis. Mas vos por què lo sentìs?

Arion. Es mi dueño, esta es lealtad.

Bato. Pues si he de decir verdad,
muy sin motivo plañìs:
pues si con una muger
me ahogo, que harè con dos?
Mala muerte las dè Dios.

Arion. Decidme (no sè què hacer) *ap.*
si Arion de otra suerte fuera,
logràra mejor fortuna?

Fenis. No puede haver forma alguna

en

en que no le aborreciera.
Arion. De esse modo, ya Croante
de vos se despidirà.
Fenis. Por què? *Arion.* Porque ofenderà,
siendo prenda de un amante
de tan infeliz estrella.
Fenis. Decìs bien, que à quien forzada
oy dà la mano, no hay nada,
que quiera estàr bien con ella. *Yendose.*
Arion. De essa suerte me dexais?
Fenis. Què he de hacer, si vos quereis?
Arion. O, què mal me comprehendeis!
Fenis. O, què poco adivinais!
Arion. Si yo deciros pudiera;
pero temo::- *Fenis.* Què? què os pàra?
Arion. No saber si os enojàra,
que yo Croante no fuera.
Fenis. Què escucho! pues quien sois vos?
Bato. No es mala, no, por mi vida,
platica tan relamida
de caramelos sin tòs.
Arion. Soy algo mas que Croante,
aunque soy Croante. *Fenis.* Pues
fundad algun interès
de que el hado os adelante.
Arion. Còmo?
Fenis. Como no he ignorado
algun afecto rendido,
que mudamente ha sabido
hablar sin haver hablado.
No es tiempo ya de callar,
haviendo empezado à vèr
à Troya (ay Cielos!) arder,
bien os podeis declarar.
Vos sois mas que pareceis,
las prendas que en vos he hallado,
mucho han dicho, aunque han callado:
no es tiempo de que negueis,
pues si os halla mi atencion
mi igual, como Arion no seais,
no sabeis que la lograis?
Arion. Con que si fuesse Arion
no fuerais mia? *Fenis.* Es constante.
Arion. Hay suerte mas desdichada!
Señora, ya no soy nada.
Fenis. Pues quien sois?
Arion. Solo Croante.
Fenis. Croante?
Arion. Aun mas baxo estoy.
Fenis. No decis, que otro haveis sido?
Arion. Iba à ser, mas he perdido
todo el sèr por lo que soy.
Fenis. Pues si no podeis ser mas,
tambien no puedo, aunque lloro,
dexar de ser de Lidoro. *Vase.*
Bato. Acaben con Barrabàs.
Arion. Ni yo en tan contraria suerte,
siendo mi propio homicida,
dexar de perder la vida,
si està en mi vida mi muerte.
Ha Villano, vèn conmigo.
Bato. Adonde, seo llorador,
de vestidos trocador?
Arion. Siga, y calle. *Bato.* Callo, y sigo.
Arion. Vamos, pues ya del de amor
infaustamente salì,
à salir por mì, y sin mì
del empeño de mi honor.
Bato. Y yo à ser un monigote,
ya Principe, y ya criado,
por la mañana estofado,
y al anochecer gigote. *Vanse.*
Bosque, y sale Arsidas.
Arsid. O lo que tarda Arion!
Un hora ha que en este sitio
del Templo hermoso de Marte,
frondoso ameno recinto,
le espero: Si havrà Croante
dadole el recado mio?
Sale Lidor. Aqui à Croante le dixe,
que le esperaba: si ha sido
arrojo de mi corage,
à hombre, de reñir indigno
conmigo, sacarle al campo,
la colera hizo su oficio,
y lo que en otro era empeño,
en este serà castigo.
Salen Arion, y Bato.
Arion. Quedate, Villano, aqui
de essas murtas escondido,
y à nada de lo que vieres
salgas. *Bato.* Esso yo lo fio;
pero si es à merendar
à lo que huviereis venido
al campo, y veo sacar
una fuente de chorizos,
ustè havrà de perdonar,
que no podrè mas conmigo.
Arion.

Arion. Arsidas. *Arsid.* Seais bien llegado.
Arion. Lidoro. *Lidor.* Seais bien venido.
Arsid. Y Arion? *Arion.* Arion aqui està.
Arsid. Còmo estàr, si no le miro
en todo el campo? *Arion.* Escuchad:
Ya sabeis quanto su juicio,
ajado el Principe, sigue
extravagantes delirios:
ya que vos no reparais,
para vuestro desafio,
quan expuesto està à un desaire
quien fuera està de sì mismo;
yo si, que soy su criado,
y su descredito evito,
pues en què puedo servirle,
si en el honor no le sirvo?
Bato. Lo que yo à este hombre le debo!
mal año para su hocico!
Arsid. Pues quereis por Arion
el duelo tomar? *Arion.* Es fixo.
Arsid. Que por medio de un criado
se haga un cumplimiento he visto,
mas reñir una pendencia,
novedad tiene el capricho.
Arion. No mucha, si reparais,
que el que se hallàre impedido
para un duelo, segun ley,
cumple con el duelo mismo
presentando un Cavallero,
que por èl salga al peligro:
tan Cavallero soy yo
como vos, y yo lo digo;
Arion impedido se halla.
Bato. Yo impedido, vive Christo?
no estoy sino como un monte.
Arion. Sacad la espada conmigo,
Saca la espada.
que ya desnudo el acero,
tanto como vos me hizo
mi osadìa. *Arsid.* Decìs bien,
yo con quien me enoja riño:
si Arion queda mal, ò bien,
èl se lo avendrà consigo.
Lidor. Esso fuera, si Croante
tuviera libre el arbitrio
de reñir con vos. *Arsid.* Pues quien
lo estorva? *Lidor.* Haver venido
de mì aplazado à este puesto,
y dexar no puede, es fixo,
un empeño verdadero
por un arrojo fingido.
Arsid. Yo desafiè à Arion,
y en èl à Arion imagino.
Lidor. Yo aplacè al campo à Croante,
y assi con Croante lidio.
Arsid. Primero mi duelo fue,
y à reñir primero aspiro.
Lidor. Pues buscad vuestro contrario,
que este no lo es, sino mio.
Bato. A la repassate juegan:
buenos estàn los chiquillos.
Arsid. Yo he de reñir con Croante.
Lidor. Esso es à lo que yo tiro.
Arsid. Por quien viene.
Lidor. Por quien es.
Arion. Acabad de conveniros,
ò riñendo con entrambos,
ya que mi cruel destino
siempre por dos me persigue,
por dos morir solicito. *Embistelos.*
Arsid. Què osadìa! *Lidor.* Què furor!
Los dos. Què arrojo! *Bato.* Què desatino!
Arsid. Oye. *Lidor.* Espera. *Clarin.*
Dent. voces. Al arma, al arma,
que Baxeles enemigos
se descubren en la playa.
Dent. Florilla. Huyamos de los apriscos
àzia el gran Templo de Marte.
Sale Bato. Ira de Dios, y què ruido
tan atroz! O quien pudiera
meterse en sus calzoncillos!
Lidor. Tened, què estruendo es aqueste?
Bato. Yo què sè?
Arsid. Haviendo venido
Arion, que no dudo yo
que es à salir por sì mismo,
ya tengo con quien reñir.
Bato. Con quien reñir? has perdido
el juicio, demonio de hombre?
pues yo me meto contigo?
Arsid. Sacad la espada. *Bato.* Mi espada!
primero saldrà un Judìo
de la Inquisicion.
Salen Florilla, y Villanos huyendo.
Florilla. Al Templo,
no nos cojan de improviso.
Villanos. Al Templo, al Templo. *Vanse.*
Dentro. Arma, arma.

Bato.

Bato. Ay! què no sè lo que he visto!
Lidor. Què haveis visto?
Bato. A mi muger.
Arsid. Ved que haveis perdido el juicio.
Bato. Ella es la que atravessò,
por señas, que los sentidos
se enquillotraron al verla.
Arion. Dexad los vanos delirios
del Principe, y acudamos
à saber què estruendo ha sido
de armas el que suena, y quede
suspenso este desafio
hasta despues. *Los dos.* Decìs bien,
sepamos por què se dixo::-
Dent. Musica. En dulce himeneo
oy logren unidos
Fenisa, y Lidoro
de Chipre el dominio.
Los 3. En dulce himeneo, &c.
Arsid. Mas novedad es aquesta.
Lidor. En esse Templo vecino
suenan las voces; y pues
son dichoso vaticinio
para mì, irè à investigarlas. *Vase.*
Arion. Yo à vèr, si es lo que imagino,
esse militar rumor,
para impedir su designio. *Vase.*
Arsid. Yo à castigar mi desaire. *Vase.*
Bato. Y yo à vèr si aquel bullicio,
que sentì al vèr à Florilla,
rebuzno fue de marido. *Vase.*
Mutacion de Templo, y salen el Rey, Fenisa llorando, Doris, Nise, Clori, Atandra, Irene, y cantan.
Music. En dulce himeneo, &c.
Rey. Aun no ha venido Lidoro?
Sold. Encontrarle no han podido
en la Ciudad. *Rey.* Repetid,
en tanto que llega, el himno.
Doris. Oy tienen fin mis pesares.
Fenis. No dupliqueis mi martirio,
no canteis; mas sì cantad,
que si para el sacrificio
de una victima inocente,
que entrega el cuello al cuchillo,
es la musica el idioma,
que suple por el gemido,
à nadie mejor que à mì
le està el acento que dixo::-
Music. En dulce himeneo, &c.
Sale Lidor. Que el canto de las Sirenas
llame al nàufrago peligro
del Mar, se ha visto hasta aora;
pero que el dulce atractivo
de mas apacibles voces
guien à tan improviso
bien, tan no pensada gloria,
solo sucede en mi alivio.
Rey. Lidoro, yo en fè de quanto
me haveis rogado, y pedido,
en la mano de Fenisa
el premio de amor tan fino,
he intentado::-
Dentro. Al arma, al arma.
Dent. Rugero. Puesto que sin ser sentidos
de la Ciudad, ya las playas
ocupamos à su abrigo,
de los Baxeles se doblen
los esquadrones. *Rey.* Què he oìdo!
Ola, què es esso?
Sale Bato. El demonio,
que anda jugando conmigo.
Sale Arion. Gran señor, aunque pudiera
tomar contra vos asilo
(de mi Principe en defensa)
en essa Armada, que miro,
no pudiendome olvidar
de tan altos beneficios,
como èl, y yo de tu diestra
en tu prision recibimos,
à que te pongas en salvo
tù, y quantos estàn contigo,
vengo, mientras à morir
en defensa me anticipo
vuestra, y de Fenisa; pues
aunque con ser conocido
vuestro peligro evitàra,
mi amante ruina no evito,
mientras repita esse acento
contra mì, y en favor mio::-
Dentro caxas, y clarines.
Voces. Viva Arion, y libertemos
à nuestro Principe invicto.
Arion. Viva Fenisa, vassallos,
y muera el que es su enemigo. *Vase.*
Voces. Arma, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Bato. Toma, qual anda el ajillo.

Rey.

Rey. Valgame el Cielo! què presto
el rayo, que temì, vino!
Lidor. No vino, señor, que yo,
esgrimiendo este bruñido
acero, mereceré
el nombre de vuestro hijo. *Vase.*
Doris. Ay, gran señor! no à Croante
desampareis, que en su arbitrio
se cifra vuestro remedio.
Rey. Què dices, Doris? *Doris.* Os digo,
que si perdeis à Croante,
todo, todo se ha perdido,
y aun mi vida. *Desmayase.*
Fenis. Què veo, Cielos!
esto solo al dolor mio
le faltaba. *Rey.* Venid todos,
venid, vereis como os libro
de tanto riesgo.
Sale Florante. Es en vano,
gran señor, el querer iros,
que al Templo, los esquadrones
de los contrarios unidos,
y en un circulo formados,
llegan, sin dexar resquicio
por donde un hombre se salve.
Rey. Pues aqui no hay otro arbitrio,
que salir vos, Arion,
à hablarlos, y reprimirlos.
Bato. Yo salir, señor vejete,
despues de haverme tenido
sin muger, y muerto de hambre,
ayuno de ambos carrillos?
No quiero. *Rey.* Ved que os lo ruega
quien os tratò como amigo.
Bato. Amigo yo de un fantasma
con cara de pergamino?
no en mis dias.
Todos. Humillados,
gran señor, piedad pedimos.
Bato. Aora soy gran señor,
y antes era gran pollino?
Vive Dios, que han de morir
hombres, mugeres, y niños,
ò han de darme à mi muger,
ò en su lugar un cochino,
que pese catorce arrobas.
Rey. Ya tanto ruego es indigno:
Florante. *Flor.* Señor. *Rey.* Llevadle,
y en el ultimo recinto
del Templo tenedle preso,
que si todos los partidos,
que yo pida, no concede,
el cuello darà à un cuchillo.
Bato. Pues es tiempo de matanza?
vive Dios, que me aspe à gritos.
Rey. Llevadle. *Llevanle.*
Dentro. Assaltad el Templo.
Salen Florilla, y Villanos huyendo.
Florill. Aqui es lo mas escondido.
Villanos. Si à la entrada no nos dexan,
què hemos de hacer?
Rey. Teneos, hijos,
donde vais?
Florill. Ay, señor! tenga
piedad de estos desvalidos,
y de mì, viuda de Bato,
desde que èl, y mi borrico
se perdieron en un dia.
Dentro. Guerra, guerra.
Dent. Rugero. Poned sitio
al Templo, y conmigo vengan
essos dos, que de su brio
engañados, contra tantos
à lidiar se han atrevido.
Salen Soldados, y Rugero, que traen preso à Arsidas, y Lidoro.
Arsid. O, rigor de mi fortuna!
Lidor. O, crueldad de mi destino!
Rey. Lidoro, y Arsidas presos!
ya mi dolor es mas vivo.
Al paño Doris. Cielos, no es este Rugero?
Encubrirme solicito.
Rugero. Sois el Rey de Chipre vos?
Rey. Yo soy.
Rugero. Y vos, el divino
milagro, que Chipre adora
por la Deidad de su Olimpo,
no sois la hermosa Fenisa?
Fenis. Si, valeroso Caudillo.
Rugero. Pues no temais, que oy, quando
solo à libertar aspiro
à mi Principe, y su prima,
para que en lazo tranquilo
de honesto amor, como esposos,
recobren el Cetro invicto
de Creta:::-
Fenis. Què es lo que escucho!
Rugero. A lo que anhelo me inclino,
sin

sin querer que os cueste mas,
que darme à los dos que os pido.
Rey. Còmo à los dos? yo no tengo
mas que à Arion en poder mio.
Rugero. Pues èl de Doris sabrà.
Rey. No entiendo este laberinto:
traed al Principe, Florante.
Flor. Aqui està. *Sacan à Bato.*
Bato. Soy Zanganillo,
que me llevan, y me traen?
Florilla. Ay, Cielos, que es mi marido!
Bato de mi corazon?
Todos. Tenèos: què es esto?
Bato. Ay, què miro!
Florilla de mis entrañas?
Florilla. Buelve à casa, pan perdido.
Bato. No me dexan, vino hallado.
Rey. Aun proseguìs los fingidos
delirios vuestros?
Flor. Aun duran
los fingimientos antiguos!
Arsid. Què poco debo à mi suerte!
Lidor. Què mal mi dolor resisto!
Rey. Valeroso Capitan,
este es Arion, de èl mismo
sabreis quien es essa Doris,
que nunca hemos conocido,
pues yo::- *Rugero.* Tened el acento,
que la atencion con que aspiro
à no ofenderos, no debe
tratarse con tan indigno
engaño: esse, que me dais,
ni es Arion, ni nunca ha sido:
si quereis de mì burlaros,
sabrà bolver al principio
mi venganza. *Rey.* Què decìs?
no es este Arion?
Florilla. No le digo
que este es mi marido Bato?
què artesòn, ò què embolismo?
Bato. Hija mia, no me creen.
Rey. Ay lance mas exquisito!
Fenis. Esperad, que esta Villana
estrangera, à quien conmigo
llevè del bosque à Palacio,
y fue el primero testigo
del naufragio de Arion,
quizà darà algun indicio.
Doris, vèn. *Rey.* Llega, Villana.
Sale Doris. Mal encubrirme he podido.
Rugero. En todo estais engañados:
Villana os ha parecido
Doris, Princesa de Caria?
Dadme vuestros pies invictos,
gran señora. *Arrodillase.*
Rey. Què veo, Cielos!
Fenis. Cada instante es mas crecido
el assombro: vuestros brazos
me dad, señora. *Doris.* Los mios
vuestra atencion correspondan.
Rugero. No es tiempo de resistiros
mas; dadme al Principe, y sea
con todos quantos partidos
querais. *Rey.* Si no le conozco,
còmo he de daros, repito,
lo que no tengo? *Bato.* Señores,
buelvanse por San Longinos,
que no hay Arion.
Dent. voces. Arion viva.
Dent. Arion. Ea, vassallos, y amigos,
ya veis aqui à vuestro Rey.
Voces. Viva nuestro Real Caudillo.
Rugero. Què es esto?
Rey. Què ha de ser? Es,
segun las voces han dicho,
vèr à Arion vuestras Tropas,
que es este, segun colijo,
de haverle aclamado luego,
y con cauteloso estilo
negar vos, que es èl, queriendo
sacar por este camino
partidos mas ventajosos.
Rugero. Vos me hareis perder el juicio,
y para desengañaros,
mis gentes han de decirlo:
Soldados, es este Arion?
Dent. voces. El es, ya le havemos visto,
entreguesenos, y viva.
Rey. Ved si estais ya convencido.
Rugero. Què es esto que me sucede?
Arion. Aora buelvo à assistiros.
Doris, y Fenisa. En què vendràn à parar
sucessos tan peregrinos?
Sale Arion con unas Vanderas.
Arion. Dadme, señor, vuestros pies.
Rey. Norabuena hayas venido,
Croante, para que puedas
desengañar por tì mismo

à esse Capitan, que niega
quien es Arion.
Rugero. Quando miro
à mi dueño, y mi señor,
confessar serà preciso,
que es venturoso el engaño,
que à tal desengaño vino.
Arion. Alzad, Rugero.
Rey. Què haceis?
còmo el obsequio debido
à Arion, dais à su criado?
Rugero. Pues quien à vos os ha dicho,
que es criado el que es señor?
Vent. Mamòla el viejo Longinos.
Fenis. Cielos, què ventura es esta?
Rey. Esse en el Palacio mio
por criado de Arion
assiste. *Fenis.* Y en exercicio
de Musico. *Lidor.* Cielos Santos,
ya no podeis ser propicios!
Arsid. Què haya de morir callando!
Todos. Vos solo este laberinto
podeis desatar.
Arion. Yo soy,
Rey generoso, è invicto,
hermosissima Princesa,
Principes esclarecidos,
Arion, que de una tormenta
arrojado, y compelido,
vine à dàr à aquestas playas,
donde troquè el trage rico,
que saquè del Mar, con esse
Villano, à quien han tenido
por mì, y à mì por Croante,
huyendo por un camino
tan raro el odio, que siempre
contra mì, como enemigo,
tuvo Chipre: aqui hallè à Doris,
que por otro nunca visto
sucesso arribò à esta Isla,
viviendo entre los apriscos
de villanos, que à sus playas
pueblan el frondoso sitio.
Si en obsequio tuvo (ò Rey)
señora, si en tu servicio
ya admitido por criado
domestico, he merecido
vencer algo con mi estrella,
no vencedor, sì vencido,
en estas roxas insignias
mi Cetro à essas plantas rindo.
Vuestras essas Tropas son,
deshojados, y marchitos
mis laureles os consagro;
porque bolviendo al principio,
vos vuestra intencion, de que
merezca el Sol peregrino
Arion de Fenisa; y vos,
deponiendo el ceño antiguo,
no salga de ser criado
quien entre à esposo.
Lidor. Mi brio,
primero que tal consienta::-
Arsid. Primero (estando yo vivo)
que tal sufra::- *Rey.* Suspended,
Principes, el ceño indigno,
que esta es accion de la Infanta,
bien sabeis, que à su alvedrio
siempre dexè su eleccion.
Los dos. Esso es lo que ambos pedimos.
Doris. Y lo que evitar no puedo,
aunque mi dolor no evito.
Fenis. Pues si he de elegir yo sola,
no pudiendo, aunque me animo,
no aborrecer à Arion::-
Arion. Ay de mì! yo me he perdido.
Fenis. Ni dexar sin premio à quien
me diò, en el mayor conflicto,
la vida, digo, que à solo
este reparo me inclino.
Siendo un sugeto ordinario
quien estuvo en mi servicio,
poco importaba que huviesse
familiarmente assistido
à mi lado; pero siendo
tanto sugeto, es muy digno
de reparo, que tratasse
à qualquier hora conmigo.
A su voz debiò la entrada,
no à su sèr; con que movido
mi afecto de la passion,
con que à la musica admito,
le niego à Arion la mano,
pero à Croante la rindo;
que no es razon (si tan grande
Heroe admitì en mis retiros)

que

que el que entrò como criado
no falga como marido.

Arion. Mi ventura fue mi voz.

Lidor. Aunque vueftra fuerte embidio,
fi en Doris logro mi dicha,
acallarè mi deftino.

Doris. No le debais à un ingrato
lo que os mereceis vos mifmo:
vueftra foy.

Arfid. Yo en tanto gozo
quedarè en Chipre à afsiftiros.

Rey. Dulce fin de tantos males.

Bato. Bolvamonos al egido,
y haz cuenta que nos cafamos,
pues otra vez nos unimos.

Rugero. Marchen las Tropas al Mar.

Vent. Y efte cafo peregrino
tenga fin.

Todos. Diciendo todos,
que fi acertò à divertiros
la ventura de la Voz,
no necefsita otro vitor.

F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Jofeph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Chrifti, en donde fe hallarà efta, y otras de diferentes Titulos. Año 1769.